



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

# La presencia de inversión extranjera directa china en sectores estratégicos

Estudiante: Eugenia Hernanz Curiel

Director: D. Emilio José González González

Madrid, junio de 2024

## **La presencia de inversión extranjera directa china en sectores estratégicos**

### **Resumen:**

Este Trabajo analiza el impacto de la inversión extranjera directa (IED) china en sectores estratégicos, especialmente relacionados con las nuevas tecnologías, como la ciberseguridad, la inteligencia artificial, las comunicaciones y los semiconductores avanzados. El estudio evalúa las implicaciones de estas inversiones tanto para China como país inversor como para los países receptores, centrandó el análisis en Estados Unidos y los Estados miembros de la Unión Europea.

El Trabajo aborda la política industrial de China a través de iniciativas como "Made in China 2025" y el "Plan de Desarrollo de Inteligencia Artificial de Próxima Generación", que reflejan la estrategia china de avanzar en su capacidad tecnológica y reducir su dependencia de tecnologías extranjeras. Estos planes destacan la ambición de China de convertirse en una superpotencia tecnológica mundial.

Mediante un análisis de la teoría de la IED y la estrategia de inversión china, el TFG examina si la IED china en sectores estratégicos constituye una oportunidad o una amenaza para los países receptores. Se investigan casos concretos de inversiones chinas en Estados Unidos y la Unión Europea, así como las respuestas políticas y económicas a dichas inversiones.

El estudio concluye que las intenciones reales de China detrás de la IED en sectores estratégicos están motivadas por su deseo de consolidar su posición geopolítica y tecnológica en el escenario global. La expansión de China como potencia económica y tecnológica ha generado tensiones internacionales y ha llevado a Estados Unidos y la Unión Europea a implementar políticas más restrictivas para controlar la influencia china.

**Palabras clave:** Inversión Extranjera Directa (IED), China, sectores estratégicos, Estados Unidos de América (EE. UU.), Unión Europea (UE), guerra tecnológica, nuevas tecnologías.

**Abstract:**

This Paper analyzes the impact of Chinese foreign direct investment (FDI) in strategic sectors, especially those related to new technologies such as cybersecurity, artificial intelligence, communications, and advanced semiconductors. The study evaluates the implications of these investments for both China as an investor country and for the receiving countries, focusing on the United States and the member states of the European Union.

The work addresses China's industrial policy through initiatives such as "Made in China 2025" and the "Next Generation Artificial Intelligence Development Plan," which reflect China's strategy to advance its technological capabilities and reduce its dependence on foreign technologies. These plans highlight China's ambition to become a global technological superpower.

Through an analysis of FDI theory and China's investment strategy, the Paper examines whether Chinese FDI in strategic sectors constitutes an opportunity or a threat to the recipient countries. Specific cases of Chinese investments in the United States and the European Union are investigated, as well as the political and economic responses to these investments.

The study concludes that China's true intentions behind FDI in strategic sectors are driven by its desire to consolidate its geopolitical and technological position on the global stage. China's expansion as an economic and technological power has generated international tensions and led the United States and the European Union to implement more restrictive policies to control Chinese influence.

**Key Words:** Foreign Direct Investment (FDI), China, strategic sectors, United States of America (U.S.A.), European Union (EU), emerging technologies.

## ÍNDICE:

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
1.1. Finalidad y motivos.....	7
1.2. Objetivos y preguntas que se pretenden contestar en el trabajo.....	8
1.3. Metodología.....	10
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>11</b>
2.1.Contextualización histórica.....	11
2.2.Situación geopolítica de China.....	17
2.2.1. La región uigur de Sinkiang.....	17
2.2.2. Taiwán.....	19
2.2.3. La relación de China con Rusia e Irán.....	22
2.3.Inversión extranjera directa.....	25
2.3.1. Concepto.....	25
2.3.2. IED en China.....	29
2.3.3. IED China en el exterior.....	31
2.4.Tecnologías estratégicas.....	38
2.5.Teorías aplicables.....	39
2.5.1. Richard Baldwin: La Gran Convergencia.....	39
2.5.2. John H. Dunning: La teoría ecléctica o paradigma OLI.....	40
2.5.3. El teorema Heckscher-Ohlin.....	42
2.6.Políticas y planes del gobierno central chino.....	43
2.6.1. La política “Made in China 2025”.....	43
2.6.2. “A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan”.....	47
2.7. Guerra tecnológica.....	49
2.8. IED china en sectores estratégicos en la Unión Europea.....	55
<b>3. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>57</b>
3.1. Aplicación de las teorías de IED al supuesto de China.....	57
3.1.1. La Gran Convergencia.....	57
3.1.2. Teoría ecléctica.....	60
3.1.3. El teorema Heckscher-Ohlin.....	61

3.2.Impacto de la IED china en el desarrollo de la economía china.....	63
3.3.Impacto de la IED china en EE. UU. y en la UE.....	64
<b>4. CONCLUSIONES.....</b>	<b>71</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>74</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1: Flujos anuales de salida de IED de China (1990-2022)  
Figura 2: Esquema de una fusión por creación.  
Figura 3: Esquema de una fusión por absorción

## ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1: Efectos sobre el bienestar de los flujos de capital  
Tabla 2: Tratados bilaterales de inversión suscritos por China  
Tabla 3: Flujos de IED anual de origen chino en los diferentes países miembros de la UE expresados en millones de euros (EUR o €)

## ÍNDICE DE IMÁGENES

- Imagen 1: Relación de China con Rusia e Irán: Xi Jinping, Vladimir Putin y Ebrahim Raisol-Sadati.  
Imagen 2: Guerra tecnológica  
Imagen 3: EE. UU. y China  
Imagen 4: Europa no puede decidir cómo desconectarse de China

## LISTADO DE ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS:

Art.	Artículo
BRI	<i>Belt and Road Initiative</i>
EE. UU.	Estados Unidos de América
FMI	Fondo Monetario Internacional
FyA	Fusiones y Adquisiciones
Huawei	Huawei Technologies Co., Ltd.
IA	Inteligencia Artificial
IED	Inversión extranjera directa
KMT	Kuomintang
M&A	<i>Mergers and Acquisitions</i>
OBOR	<i>One Belt, One Road</i>

OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
PCC	Partido Comunista Chino
PIB	Producto Interior Bruto
RDC	República de China
RPC	República Popular China
TFG	El presente Trabajo de Fin de Grado
Trabajo	El presente Trabajo de Fin de Grado
UE	Unión Europea
ZEE	Zona Económica Especial
ZTE	Zhongxiang Telecommunications Equipment Cooperation

## 1. Introducción

### 1.1. Finalidad y motivos

"We, a Marxist party with more than 96 million members, are even more united. Through continuous struggle, we have realized the thousand-year-old dream of the Chinese nation of moderate prosperity" (Jinping, 2022).

Durante las últimas décadas el ascenso de la figura de China, denominado por muchos como el “gigante asiático”, ha supuesto una alteración significativa del panorama internacional y del equilibrio global de poder tal y como eran comprendidos con anterioridad. Diariamente encontramos noticias relacionadas con el ascenso de China en algunos de los periódicos más prestigiosos del mundo.

Sin embargo, el ascenso de China a su posición actual dentro de la escena internacional hunde sus raíces en la decisión de Deng Xiaoping, el entonces presidente de la República Popular China (en adelante, “RPC”), en 1978, de iniciar, paulatinamente, un proceso de apertura y reforma del sistema económico chino. Y es que, una gran parte del ascenso político de China en el panorama internacional se ha debido al aumento de la importancia de dicho país en el ámbito económico.

De esta forma, dicho crecimiento se debe, en gran medida, a la influencia de la inversión extranjera directa (en adelante, “IED”) recibida por empresas residentes en China desde otras empresas residentes en el exterior, especialmente a través de las zonas económicas especiales. Además, a lo anterior debe sumarse la guerra tecnológica disputada, en la actualidad, entre China y EE. UU. en la cual ambas potencias compiten, no sólo por la obtención del mayor desarrollo e innovación en el ámbito tecnológico, sino por alcanzar una posición de supremacía en el panorama global.

Así, a lo largo del presente trabajo se llevará a cabo un análisis teórico-práctico del impacto tanto en el país de origen como en el receptor, de la IED impulsada por empresas chinas a sectores estratégicos mayormente relacionados con la tecnología incluyendo, de forma enunciativa, pero en ningún caso limitativa, los sectores relacionados con la ciberseguridad, la inteligencia artificial, las comunicaciones o los semiconductores avanzados.

## 1.2. Objetivos y preguntas que se pretenden contestar en el trabajo

El objetivo principal del presente Trabajo de Fin de Grado (en adelante, “TFG”) es llevar a cabo un análisis del impacto de la inversión extranjera directa de China en sectores estratégicos de países receptores. En este sentido, se pretende responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los verdaderos objetivos de la RPC con la inversión extranjera directa procedente de China en sectores estratégicos principalmente relacionados con la tecnología? Además del cumplimiento de dicha finalidad, la realización del TFG comporta la ejecución de muchos otros propósitos secundarios relacionados con la pregunta principal.

En primer lugar, se pretende describir sucintamente el contexto histórico-político que ha conducido a China a alcanzar la eminente posición que ésta ostenta en el contexto global. Así, se procederá al desarrollo de una exposición concisa de la historia reciente del gigante asiático partiendo de la visita del expresidente de los Estados Unidos de América (en adelante, “EE. UU.”), Richard Nixon, en 1972 y la muerte de Mao Zedong en 1978, hasta la disputa actual entre China y EE. UU. en la guerra tecnológica.

Seguidamente se procederá a un estudio de la postura geopolítica y geoestratégica de China en el panorama internacional. Entre otros, se examinarán, aunque limitadamente, los casos de Taiwán y Hong Kong, la relación de China con Rusia e Irán y la persecución a la minoría étnica de los uigures en Sinkiang.

En tercer lugar, se procura desarrollar una explicación alrededor del concepto teórico de la IED, así como de la teoría ecléctica o modelo OLI y la teoría del desarrollo y crecimiento económico acuñada por el economista estadounidense Robert E. Baldwin. Asimismo, a fin de examinar la reciprocidad en la IED de China, se examinarán las restricciones y procedimientos de control impuestos por el gobierno chino a la IED extranjera.

Seguidamente, se detallarán los diferentes planes y políticas aprobadas por el gobierno central de la República Popular China (en adelante, “RPC” o “China”) en relación con la IED y, en concreto, la política “Made in China 2025” y el plan “A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan”, para ahondar, posteriormente, en una descripción del contexto actual en la guerra tecnológica disputada entre China y EE. UU. Asimismo, se presentarán las estrategias de inversión Chinas en la Unión Europea.

Posteriormente, se llevará a cabo un análisis y discusión con un enfoque práctico y económico de las teorías económicas expuestas con anterioridad en relación con el caso concreto de China. En particular, se examinarán las diferentes teorías económicas presentadas en un inicio, así como el impacto de la IED de China en el propio país de origen y el impacto de la IED procedente de China en regiones específicas como EE. UU. y los diferentes países que forman parte de la Unión Europea.

Así, en relación con esto último se evaluará hasta qué punto es la IED procedente de China en sectores estratégicos realmente beneficiosa para la economía de los países receptores tanto en el corto como en el largo plazo. La IED es considerada, en la mayoría de las ocasiones, como una fuente de beneficios positivos tanto económicos como sociales para el país de origen y para el país receptor, pero ¿hasta qué punto es dicha afirmación correcta cuando dicha inversión procede de China? ¿Constituye la inversión extranjera directa china en sectores estratégicos una oportunidad o una amenaza para el país receptor y su entorno? Y, ¿beneficia ésta realmente a China?

### 1.3. Metodología

La metodología seguida en la elaboración del presente TFG ha sido una metodología mixta, ya que para su desarrollo ha sido necesario tanto el análisis de datos numéricos, principalmente económicos, como el análisis de datos no numéricos, mayormente bibliográficos, a fin de poder presentar una comprensión detallada del polifacético fenómeno de la IED china en sectores estratégicos.

En relación con los datos numéricos, el componente cuantitativo ha implicado un análisis exhaustivo de datos obtenidos de fuentes acreditadas, como informes gubernamentales, bases de datos sobre inversiones y estados financieros de empresas relevantes, entre otros. Así, se han llevado a cabo consultas en diversos organismos como el FMI, Eurostat, la OCDE y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Asimismo, en lo relativo a datos no numéricos, el presente TFG se ocupa de estudiar y analizar documentos tales como políticas gubernamentales, acuerdos de inversión y estrategias corporativas a fin de poder identificar los motores políticos, los marcos reguladores y las consideraciones estratégicas que influyen en la IED china en sectores específicos.

Por otro lado, el método seguido ha sido un método sintético-analítico-deductivo.

La mayor dificultad enfrentada en la elaboración del presente TFG, ha sido la limitación de información veraz existente sobre China como consecuencia del excesivo control gubernamental al que se ve sometida toda la información sobre el mismo.

## **2. Estado de la cuestión y marco teórico**

### **2.1. Contextualización histórica**

El día 21 de febrero de 1972, en plena Guerra Fría, el entonces presidente de EE. UU. Richard Nixon, conocido por ser un anti-comunista convencido y un fiel partidario de la Guerra Fría (MacMillan, 2008), visitaría China por primera vez en la historia de ambos países. Inicialmente concebido como una táctica conjunta contra la expansión soviética en la Guerra Fría, el acercamiento entre ambas naciones evolucionó para convertirse en el catalizador de un nuevo orden mundial (Uría, 2022).

El objetivo inmediato de EE. UU. con dicha visita era iniciar un proceso de normalización y fomentar un nuevo clima para negociar lo que habían sido los conflictos intratables entre ambas partes y, al mismo tiempo, enviar un mensaje contundente a los soviéticos, esperando que el temor de Moscú a una combinación sinoestadounidense lo hiciera más maleable en cuestiones como el control de armas (Harper, 2022).

Por otro lado, además de enviar un mensaje al Kremlin, China anhelaba fervientemente abrir su economía al mercado internacional y poner fin al aislamiento económico en el que se encontraba, todo ello con el objetivo de incrementar su autonomía política y económica.

Esta visita, sin embargo, había ido precedida por diversas acciones y acuerdos conjuntos entre ambas potencias. Entre estos cabe destacar, en primer lugar, la aprobación en sesión plenaria, de la Resolución 2758 de las Naciones Unidas, el 25 de octubre de 1971, en virtud de la cual se restituyen todos los derechos de la República Popular China en las Naciones Unidas y se reconocen a los representantes de su Gobierno como únicos representantes legítimos de China en las Naciones Unidas (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1971). Asimismo, a partir de 1969, el presidente Nixon inició la retirada de tropas estadounidenses de Vietnam, gran aliado chino, que se completaría cuatro años más tarde (García Galán, 2016).

En 1978, dos años tras la muerte de Mao Zedong<sup>1</sup> (en chino: “毛泽东”), la República Popular China, mayormente conocida como China inició un proceso de apertura y reforma de su sistema económico liderado por Den Xiaoping (en chino: “邓小平”) y, desde entonces, se ha convertido en una de las grandes potencias económicas mundiales, consiguiendo abrir su mercado al capital extranjero y descentralizando el poder en la toma de decisiones económicas.

De esta forma, Den Xiaoping, inició un proceso de reforma marcado por dos estrategias principales; en primer lugar, la mencionada reforma económica y, en segundo lugar, la inserción a la globalización económica mediante la instauración de una política de puertas abiertas (González García & Meza Lora, 2009). Tal y como señala Chen (2005), dicha política de puertas abiertas implicaba dos aspectos: i) una modificación del modelo de desarrollo orientado hacia el interior a uno orientado hacia el exterior; y ii) la transición de un sistema de planificación socialista a uno orientado al mercado.

Una de las principales vías utilizadas por China para la expansión de la nueva política de puertas abiertas fueron las conocidas zonas económicas especiales (en adelante, “ZEE”). Orozco Plasencia (2009), define las ZEE como regiones geográficas cuyas leyes económicas son liberales en comparación con aquellas aplicadas en el país en el que se encuentran y que, en China, empezaron como experimentos prematuros de apertura hacia el capitalismo exterior.

Así, en 1980, el gobierno chino liderado por Den Xiaoping instauró cuatro zonas económicas especiales en Xiamen, Shantou, Shenzhen y Zuhai y, cuatro años más tarde, extendió dicha política a catorce zonas más.

---

<sup>1</sup> Mao Zedong, nacido en Hunan en 1893, fue el fundador del Partido Comunista Chino, así como el líder supremo de la República Popular China desde 1949 hasta 1976, año de su muerte.

En otro orden de ideas, de forma paulatina y concretamente desde el año 2012, tras la salida del poder del expresidente chino Hu Jintao (en chino: “胡锦涛”), la política exterior de China ha experimentado una transformación significativa, adoptando una postura mucho más ambiciosa. Bajo la dirección del actual presidente de la República Popular China, Xi Jinping (en chino: “习近平”), se ha dado forma al "sueño chino".

En septiembre del año 2013, en la universidad de Nazarbáyev, Kazajistán, durante una visita oficial, Xi Jinping anunció por primera vez lo que hoy se conoce como la “*One Belt, One Road*” (en adelante, la “**OBOR**”) a partir de la cual se propuso desarrollar una nueva política exterior basada en las antiguas Ruta y Franja de la Seda.

Tal y como expone Parra (2017), la OBOR es una de las prioridades de Xi para alcanzar el “sueño chino” y, es el proyecto de inversión y desarrollo de infraestructuras más importante a nivel mundial ya que hoy cuenta con un gran número de socios, incluidos: Alemania, España, Francia, Brasil y Reino Unido.

Aunque la OBOR ha sido desestimada en diversas ocasiones por los dirigentes de los principales países de Europa, la crisis económica que ha afectado a muchos de los países europeos en la última década ha provocado que muchos de los mismos que critican la política se adhieran a la misma. Dentro de Europa, Bielorrusia, guiada por su presidente Alexandr Lukashenko, en su cargo desde 1994, es el líder europeo por excelencia de la nueva Ruta de la Seda, habiendo firmado con Pekín diversos acuerdos y habiéndose reunido con Xi Jinping en diversas ocasiones, llegando a reunirse hasta dos veces en el mismo año durante el año 2023. Asimismo, encontramos el ejemplo de la influencia de la OBOR en Europa en el control por parte de empresas chinas de diversos puertos marítimos<sup>2</sup>, la construcción de líneas ferroviarias entre diversas ciudades europeas y chinas o la inversión en proyectos de construcción de infraestructuras.

---

<sup>2</sup> Actualmente un importante número de empresas chinas tienen control sobre puertos estratégicos en Europa. A título enunciativo cabe mencionar la participación mayoritaria de la empresa china COSCO Shipping Lines Co., Ltd. en el puerto griego del El Pireo o el control por dicha empresa de los puertos de españoles de Valencia o Bilbao tras la adquisición, en 2017, del 51% del capital social de la española NOATUM Ports.

La colaboración entre China y Europa es tal que, “Europa desempeña un papel fundamental en la estrategia china de crecimiento, tanto como mercado para sus productos como por la adquisición alta tecnología” (Higueras, 2015, p. 48)

Así, de conformidad con los datos obtenidos de la OCDE (2023), mientras que en el año 2005 los flujos de salida de IED desde China al resto de países ascendían a la cantidad de 13.370 millones de dólares (USD), en 2022 estos alcanzaron los 149.692 millones de dólares (USD), suponiendo dicho cambio un incremento de 136.322 millones de dólares (USD), es decir, aproximadamente un 1019% más.

Es relevante considerar que los datos de IED del año 2022 podrían estar condicionados por la pandemia de COVID-19, lo que podría dificultar su comparación con años anteriores. La crisis sanitaria ha provocado una revisión de las políticas de inversión y ha resaltado la importancia de la seguridad tanto sanitaria como económica. Por consiguiente, es posible que haya tenido un impacto en el volumen y la naturaleza de las inversiones chinas en el extranjero durante este período, especialmente teniendo en cuenta el papel que China ha desempeñado durante la pandemia.

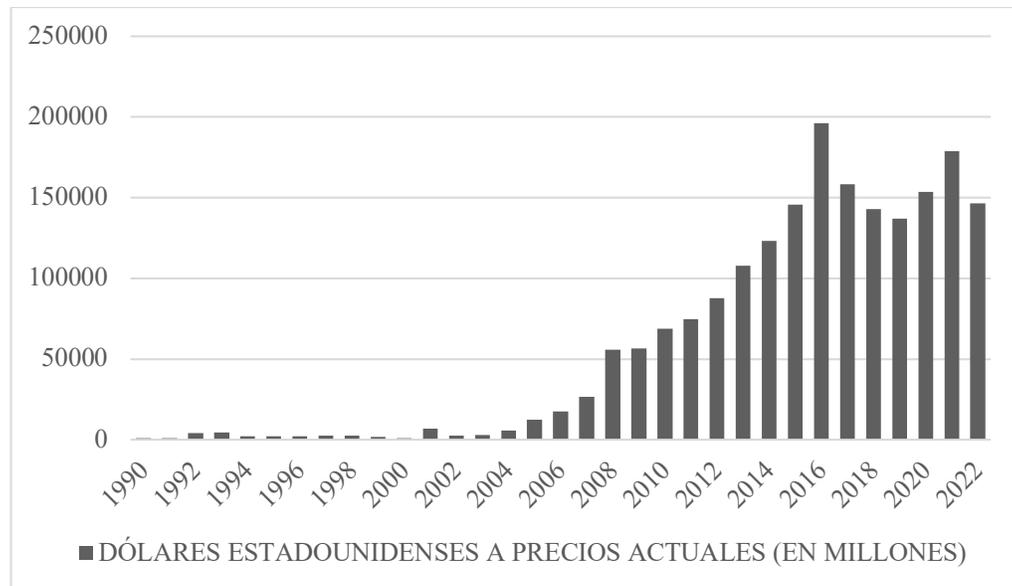
Las inversiones chinas en el extranjero, tanto mediante *greenfield* como mediante transacciones de fusiones y adquisiciones despiertan temores en los dirigentes de los países objeto de inversión, así como en varios líderes de organizaciones y territorios internacionales en relación con la destrucción de la seguridad nacional de dichos países o territorios.

En los últimos años, China no sólo ha aumentado exponencialmente la inversión en el sector infraestructuras de países en desarrollo que formen parte de la OBOR sino que se han desarrollado diversas transacciones en relación con la inversión extranjera directa en diversos sectores estratégicos especialmente relacionados con la tecnología.

Además, tal y como expone Dollar (2017), los principales flujos de capital de mayor importancia para la OBOR son los flujos de IED y los préstamos de los bancos políticos chinos.

**Figura 1**

*Flujos anuales de salida de IED de China (1990-2022).*



Fuente: UNCTADstat<sup>3</sup>, <sup>4</sup>

En otro orden de cosas, a fin de comprender en profundidad el contexto internacional cabe señalar que, desde finales de la presidencia de EE. UU. de Barack Obama, China y EE. UU. se encuentran sumidos en una guerra tecnológica que muchos califican como la mayor guerra comercial de los últimos años (Feás, 2023).

Esta guerra tecnológica, que prominentemente se basaba en controles de exportación por parte de EE. UU. de la industria china de semiconductores, en los últimos años ha alcanzado nuevos niveles, llegando a las plataformas de la nube utilizadas para modelar la inteligencia artificial (en adelante, “IA”) (Weinland, 2022).

<sup>3</sup> <https://unctadstat.unctad.org/datacentre/dataviewer/shared-report/95872a55-2232-47b0-97c2-94ae9912be32>

<sup>4</sup> Datos de 22 de septiembre de 2023

Sin embargo, para poder entender la situación actual, es necesario retroceder unos años atrás para buscar una respuesta a las preguntas acerca del por qué y el cómo de la antedicha guerra tecnológica.

En 2015, el Gobierno Central de la República Popular China aprobó la política conocida como “*Made in China 2025*” (en chino: “中国制造 2025”)<sup>5</sup>, que ha supuesto una de las políticas industriales más importantes de la nación. “*Made in China 2025*” se aprueba como consecuencia de la fuerte dependencia de sus tecnologías clave y esenciales y sus equipos de alta gama de países extranjeros y a fin de realizar una transformación de la marca *Made in China*<sup>6</sup> a la marca *Created in China*<sup>7</sup> (PRC State Council, 2015). Además de la política anterior, es importante destacar la difusión del “*A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan*” (en chino: “新一代人工智能发展规划”)<sup>8</sup>, completado el 8 de julio de 2017 por el Consejo de Estado de la RPC cuyos objetivos principales incluyen, entre otros, la insurgencia de China como una nación pionera en el desarrollo de la IA y como una potencia mundial en los ámbitos científico y tecnológico (PRC State Council, 2017).

Sin embargo, pese a que tras una primera lectura de dichas políticas pudiera parecer que las intenciones de China detrás de su aprobación giran, únicamente, en torno al mero desarrollo tecnológico y científico de la nación, como veremos más adelante un estudio y análisis trascendente de las mismas nos permite entrever un gran número de pretensiones diferentes.

En este contexto, el legado de la visita de Nixon a China en 1972 sigue resonando, recordándonos que incluso los eventos aparentemente insignificantes, si se dan en un momento concreto, pueden tener un impacto duradero en el curso de la historia.

---

<sup>5</sup> Que en español se traduce a “Hecho en China 2025”.

<sup>6</sup> Que en español significa “hecho en China”.

<sup>7</sup> Que en español significa “creado en China”.

<sup>8</sup> Que en español se traduce a “Plan de desarrollo de la inteligencia artificial de nueva generación”.

## 2.2. Situación geopolítica de China

### 2.2.1. *La región uigur de Sinkiang*

China se encuentra dividida administrativamente en veintitrés provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipalidades controladas directamente por el Gobierno Central y dos regiones administrativas especiales. Dentro de las cinco regiones autónomas se encuentra la región de Sinkiang o Xinjiang (en chino: “新疆”), situada al noroeste de China y con capital en Urumqi. La región de Sinkiang “cubre una vasta superficie de más de un millón y medio de kilómetros cuadrados, es decir unas tres veces el territorio de España” (de Pedro, 2008).

Sinkiang hace frontera con ocho países de Asia Central: Afganistán, India, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Rusia y Tayikistán. La región de Sinkiang es estratégica para el Gobierno Central de la RPC puesto que es de gran importancia a nivel geopolítico, ya que hace frontera con ocho países, y energético, puesto que los recursos mineros y de hidrocarburos en la región son muy abundantes (Gachúz Maya & Goytia Morúa, 2023, pág. 69). Además de los factores anteriores, la importancia estratégica de la región de Sinkiang para la RPC se basa, tal y como establece Hoffman (2013, pág. 110) en lo siguiente: i) desarrollo industrial de la región; ii) localización estratégica; iii) condición geográfica y étnica; iv) influencia de India y Rusia; v) gran dimensión del espacio geográfico; vi) dependencia de sus recursos naturales; y vii) desarrollo vial y comunicacional.

La región de Sinkiang acoge a un gran número de minorías étnicas, entre las cuales cabe destacar a la minoría uigur que, tal y como pone de manifiesto el Congressional Research Service (2023), si bien en su día fue el grupo étnico dominante, hoy constituye menos de la mitad de la población de la región de Sinkiang. Los uigures se comunican en turco y son musulmanes, concretamente, sunitas.

La región de Sinkiang lleva varios años en el epicentro de la atención del panorama político internacional debido a la gran represión que el Gobierno Central está llevando a cabo sobre la región y sus habitantes. “Since 2017 China has locked up more than a million Uyghurs and other ethnic minorities in “re-education” camps” [Desde 2017 China ha encerrado a más de un millón de uigures y otras minorías étnicas en <<campos de reeducación>>] (The Economist, 2023), sin embargo, la represión ejercida por el Gobierno Central de la RPC data de muchos años antes. Durante la década de 1990 se comenzaron a dar enfrentamientos étnicos entre los ciudadanos chinos y los uigures en la región de Sinkiang, enfrentamientos que el Gobierno Central empezó a interpretar como amenazas a la unidad nacional. Dichos enfrentamientos alcanzaron su máximo esplendor en el año 2009, causando disturbios en Urumqi que resultaron en la muerte de doscientas personas. Pese a que dichos enfrentamientos surgieron como consecuencia del enfado de los uigures por la desposesión de su territorio, el gobierno de Pekín argumentaba que se trataban de conspiraciones de violentos grupos separatistas y terroristas (Fallon, 2019, pág. 79).

De esta forma, a fin de poner fin a lo que denominaron conspiraciones y acciones terroristas, Pekín adoptó medidas de <<contraterrorismo>> a fin de silenciar las demandas de la minoría uigur. Son dichas medidas denominadas por el gobierno chino de <<contraterrorismo>> las que han supuesto diversas y numerosas violaciones de los derechos humanos fundamentales de los ciudadanos uigures de la región de Sinkiang.

Una de las principales medidas adoptadas por el gobierno chino fue la vigilancia masiva de la población mediante la imposición de numerosas medidas de supervisión de los uigures como la instalación de cámaras de vigilancia ininterrumpida, la recopilación masiva de sus datos biométricos o el registro de todos los dispositivos electrónicos de comunicación y tarjetas SIM. La extensión de las medidas de vigilancia y control social en Sinkiang coincidió con el nombramiento del político chino Chen Quanguo en 2016 como secretario del PCC en la región, quien había ejercido anteriormente la misma posición en la región autónoma del Tibet, siendo acusado de serias violaciones de derechos humanos en su anterior cargo (Amnistía Internacional, 2021).

Además de las medidas enunciadas con anterioridad, el informe elaborado por Amnistía Internacional (2021, pág. 27), pone de manifiesto diversas restricciones impuestas por el gobierno de la RPC al ejercicio del islam por los uigures, en base a un reglamento para poner fin a los extremismos adoptado en marzo de 2017, en el cual se establecía que acciones como el uso de velo, el ayuno, el rezo regular o la posesión de una barba podían considerarse acciones extremistas. Además, las autoridades chinas se han ocupado de cerrar, sinizar<sup>9</sup>, e incluso demoler mezquitas uigures.

Sin embargo, la acción implementada por el Gobierno Central de la RPC que más repercusión ha tenido en el ámbito internacional ha sido el ya mencionado internamiento de uigures en campos de reeducación. Desde 2017, las autoridades han detenido e internado en campos de reeducación a aproximadamente un millón de ciudadanos uigures en base a su supuesta práctica de comportamientos extremistas, obligándolos a renunciar a sus creencias islámicas para su liberación (Congressional Research Service, 2023).

En 2021 la Unión Europea impuso sanciones a varios oficiales chinos como consecuencia de la persecución de los uigures y, tras varios contraataques por parte del Gobierno chino, se negó a ratificar un acuerdo bilateral de inversión firmado entre ambos en el año 2020 (The Economist, 2023). Por otro lado, la postura de Estados Unidos durante el gobierno de Donald Trump fue manifiestamente condenatoria, llegando a acusar al gobierno chino de genocidio y crímenes de lesa humanidad.

### 2.2.2. *Taiwán*

Taiwán es una isla con una superficie de aproximadamente treinta y seis mil metros cuadrados situada al este de la China continental. Como consecuencia de su profundo arraigo histórico, así como “de la intensificación de la rivalidad entre los EE.UU. y la República Popular China” (Castillo Iglesias, 2024), la relación entre China y Taiwán se erige uno de los asuntos geopolíticos más complejos de la actualidad.

---

<sup>9</sup> Se entiende por sinización el proceso de asimilación de las minorías a la cultura china.

La tensión entre ambos territorios comenzó en 1949, cuando el PCC, liderado por Mao Zedong, ganó la guerra civil china<sup>10</sup> y proclamó la RPC. Sin embargo, pese a que tal y como indica Castillo Iglesias (2024), la instauración de la RPC en el continente supuso para la RDC la “pérdida irreversible de toda autoridad sobre la China continental”, el gobierno de la RDC, liderado por el KMT de Chiang Kai-shek, se refugió en la isla de Taiwán, entonces denominada Formosa, donde impuso una dictadura con el objetivo de recuperar el gobierno legítimo de toda China. A lo largo de los años posteriores, el panorama internacional percibió a China mediante una especie de bipolaridad ya que muchas organizaciones internacionales y, especialmente, el bloque occidental continuaron reconociendo a la RDC como la legítima representante de China.

La RPC considera a Taiwán como una provincia rebelde que eventualmente deberá reunificarse con el continente ya que “la estrategia de la RPC a largo plazo tiene como objetivo recuperar los territorios perdidos durante el llamado ‘siglo de la humillación nacional’(1839-1949)” (Carolina, Praj, & Acosta Strobel, 2021, pág. 93). Por su parte, Taiwán se ha desarrollado como una entidad política separada, con su propio sistema de gobierno democrático, su propia economía y sociedad civil.

En 1992, representantes del PCC y del KMT firmaron el conocido como Consenso de 1992, sin embargo, ambas partes no coinciden en el contenido del mismo ya que, como indica Maizland (2024), mientras que para el PCC el Consenso de 1992 representa que ambas partes del estrecho pertenecen a una sola China y que trabajarán conjuntamente para lograr la reunificación nacional, para el KMT supone la existencia de una China en la RDC y varias interpretaciones de la misma.

A pesar de las tensiones políticas y sociales, los lazos económicos entre China y Taiwán son profundos. China es el principal socio comercial de Taiwán, y muchas empresas taiwanesas mantienen inversiones de gran calado en el territorio continental. Sin embargo, estas interdependencias económicas no han disminuido las tensiones políticas y de

---

<sup>10</sup> La guerra civil china enfrentó a los comunistas liderados por Mao Zedong frente a los nacionalistas del KMT liderados por Chiang Kai-shek y el gobierno de la República de China.

seguridad, sino que a veces las han exacerbado, dado que la prosperidad económica de ambas regiones se ve amenazada por la inestabilidad política.

Además, es necesario señalar que en el actual contexto de guerra tecnológica entre China y EE. UU., Taiwán tiene un papel importante puesto que tiene un papel muy importante en el panorama internacional en relación con la producción de semiconductores, siendo uno de los cinco principales países productores de semiconductores. Así, “empresas taiwanesas como TSMC (Taiwan Semiconductor Manufacturing Company) tienen un gran valor de mercado (550 mil millones de dólares) y un fuerte peso en la venta internacional de este tipo de recursos” (Reyes Solís, 2023, pág. 3).

Por otro lado, es necesario señalar que la cuestión de Taiwán tiene grandes implicaciones internacionales. En primer lugar es necesario señalar que, en la actualidad, solo doce Estados reconocen a la RDC: Belice, Ciudad del Vaticano, Guatemala, Haití, Islas Marshall, Palaos, Paraguay, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suazilandia y Tuvalu. A pesar de lo anterior, Taiwán mantiene relaciones oficiales extra-diplomáticas con la mayoría de grandes Estados y uniones de Estados como la UE o los EE. UU.

A pesar de que EE. UU. no reconoce oficialmente a Taiwán como un Estado independiente, y por tanto no mantiene relaciones diplomáticas con el mismo, es su principal proveedor de armas. Tal y como pone de manifiesto Castillo Iglesias (2024), la posición de EE. UU. acerca de la cuestión de Taiwán se desarrolla a través de tres comunicados conjuntos sino-americanos y otros documentos como la Ley de Relaciones con Taiwán aprobada por el congreso americano en 1979 o las recientemente aprobadas Ley TAIPEI y Ley de Implementación de Garantías hacia Taiwán. La administración de Donald Trump aprobó varias leyes dirigidas a apoyar las relaciones con Taiwán y el fortalecimiento del comercio bilateral, especialmente en lo referido a la venta de armas. Además, es necesario mencionar que, en 1955, en pleno contexto de la Guerra de Corea, EE. UU. y Taiwán firmaron un tratado de mutua defensa, lo que implica la obligación de actuación de EE. UU. en caso de una injerencia militar en Taiwán.

La posición tan ambigua de EE. UU. respecto de la cuestión de Taiwán y el mantenimiento de relaciones oficiales no diplomáticas supone, para el gigante americano una constante fuente de fricción con China. De hecho, muchos creen que “should the United States and regional powers deepen their diplomatic relations with Taiwan, Beijing will boost military coercion (e.g. aerial flyovers), cyberattacks and trade restrictions against the island” [si los Estados Unidos y potencias regionales estrechan sus relaciones diplomáticas con Taiwán, Pekín impulsará la coerción militar (ej. sobrevuelos aéreos), los ciberataques y las restricciones comerciales contra la isla] (Stratfor Global Intelligence, 2021).

En los últimos años, la administración de Xi Jinping ha adoptado una postura más asertiva respecto a Taiwán, intensificando la presión militar y diplomática sobre la isla. El ejército chino se ha comenzado a desarrollar de forma acelerada en los últimos años, desarrollando equipamiento para convertirse en la potencia militar dominante en la región, preparando a China para ganar una guerra y reunificarla con Taiwán.

### *2.2.3. La relación de China con Rusia e Irán*

La relación entre China, Rusia e Irán es un componente crucial en la configuración de la geopolítica global contemporánea, caracterizada por una combinación de intereses estratégicos, económicos y políticos que han evolucionado considerablemente en los últimos años, forjando las dinámicas regionales e internacionales.

En primer lugar, la relación entre China y Rusia data de muchos años atrás, partiendo de la firma, en 1950, del conocido Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua sino-soviético entre Mao Zedong y Josef Stalin. Sin embargo, dichas relaciones no siempre han sido positivas y la relación entre ambas potencias podría calificarse como relativamente inconsistente. Tras la ruptura de relaciones sino-soviéticas durante la Guerra Fría, las dos naciones han encontrado en la cooperación una respuesta a sus desafíos comunes y objetivos compartidos.

Partiendo de la firma del Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa en 2001, China y Rusia han profundizado sus lazos en diversas áreas. Económicamente, ambos países han trabajado para fortalecer sus vínculos comerciales y de inversión. Rusia es una fuente clave de energía para China, suministrando petróleo y gas natural a través de oleoductos y gasoductos que simbolizan la interdependencia energética. Proyectos como el gasoducto Power of Siberia son ejemplos de esta cooperación estratégica.

Además, China y Rusia han buscado diversificar sus relaciones comerciales, abarcando sectores como la tecnología, la agricultura y la infraestructura. En el ámbito político y militar, China y Rusia comparten una visión similar sobre la soberanía estatal y la oposición a la hegemonía occidental, especialmente la de Estados Unidos. Esta convergencia de intereses se ha manifestado en una serie de ejercicios militares conjuntos y en el apoyo mutuo en foros internacionales como las Naciones Unidas, donde frecuentemente coordinan sus posiciones para contrarrestar las políticas occidentales.

La relación entre China e Irán se basa en una combinación de intereses económicos y estratégicos. Históricamente, ambos países han mantenido vínculos comerciales y culturales, pero en las últimas décadas, estas relaciones se han intensificado considerablemente. Desde una perspectiva económica, Irán es un proveedor clave de energía para China. En 2016, ambos países firmaron diecisiete acuerdos de cooperación integral que abarcan tanto temas económicos como asuntos relativos a la ciencia y la tecnología o la cooperación bilateral en asuntos industriales, de minería y de defensa de las inversiones estratégicas (Agencia EFE, 2016).

Además, China ha jugado un papel fundamental en la economía iraní durante los periodos de sanciones internacionales, proporcionando una salida para el petróleo iraní y apoyando a Teherán en diversas áreas. Desde el punto de vista geopolítico, la relación entre China e Irán es estratégica. China ve en Irán un socio crucial en la región del Golfo Pérsico y un pilar en su iniciativa de la OBOR. La participación de Irán en la OBOR no solo facilita la conectividad entre Asia y Europa, sino que también fortalece la posición de China en una región de vital importancia geopolítica.

## Imagen 1

*Relación de China con Rusia e Irán: Xi Jinping, Vladimir Putin y Ebrahim Raisol-Sadati.*



Fuente: Imagen ilustrada por Alberto Miranda y publicada en The Economist<sup>11, 12</sup>

La relación triangular entre China, Rusia e Irán tiene implicaciones significativas para el equilibrio de poder global. Estos países comparten una visión común de un orden internacional multipolar y trabajan conjuntamente para desafiar la influencia dominante de Estados Unidos y sus aliados.

China se enfrenta a un gran número de restricciones por parte de EE. UU., que podrían aumentar en caso de que Donald Trump fuese elegido presidente de nuevo, por otro lado, Irán sufre, desde 2020, un embargo comercial y diversas penalidades impuestas por parte de EE. UU., que además puso fin, en 2018, al acuerdo nuclear firmado entre ambos, y Rusia, por su parte, se enfrenta, desde 2022, a diversas sanciones de EE. UU. y sus aliados como consecuencia de su invasión de Ucrania (The Economist, 2024).

---

<sup>11</sup> <https://www.economist.com/finance-and-economics/2024/03/18/how-china-russia-and-iran-are-forging-closer-ties>

<sup>12</sup> Imagen publicada el 18 de marzo de 2024.

La cooperación entre los tres abarca áreas críticas como la energía, el comercio, la seguridad y la defensa. Las relaciones bilaterales se ven complementadas por su cooperación trilateral en varios foros internacionales y regionales. Además, los tres países apoyan activamente el uso de monedas locales en el comercio bilateral para reducir la dependencia del dólar estadounidense, fortaleciendo así sus economías frente a las sanciones y presiones externas.

### 2.3. Inversión extranjera directa

#### 2.3.1. *Concepto*

La IED puede definirse como un tipo de inversión que “refleja el objetivo de establecer un interés duradero por parte de una empresa residente en una economía (el inversor directo), en una empresa domiciliada en una economía diferente de la del inversor directo (la empresa de inversión directa)” (OCDE, 2011). Al país en el cual reside el inversor directo se le denomina país de origen y, al país en el cual es residente la empresa de inversión directa se le conoce como país receptor.

Tal y como pone de manifiesto la OCDE (2011), para que se de esta relación debe darse una propiedad directa o indirecta mínima del 10% de los derechos de voto por parte del inversor directo en la empresa de inversión directa. Esta actividad empresarial o inversión puede adoptar dos enfoques diferentes: proyectos *greenfield*<sup>13</sup> y proyectos de fusiones y adquisiciones o M&A (Dirección General de Comercio de la Comisión Europea, s.f.; Parra Pérez, 2017).

Por un lado, las inversiones *greenfield* son aquellas inversiones de nueva creación consistentes en la inversión de capital extranjero de la empresa del país origen en el país receptor mediante la creación de una nueva sociedad, el establecimiento de una filial o el establecimiento de instalaciones. Por otro lado, tal y como expone la OCDE (2011, p. 126) mientras que en las inversiones llevadas a cabo mediante proyectos de M&A “implican la

---

<sup>13</sup> Término que en español significa “campo verde”.

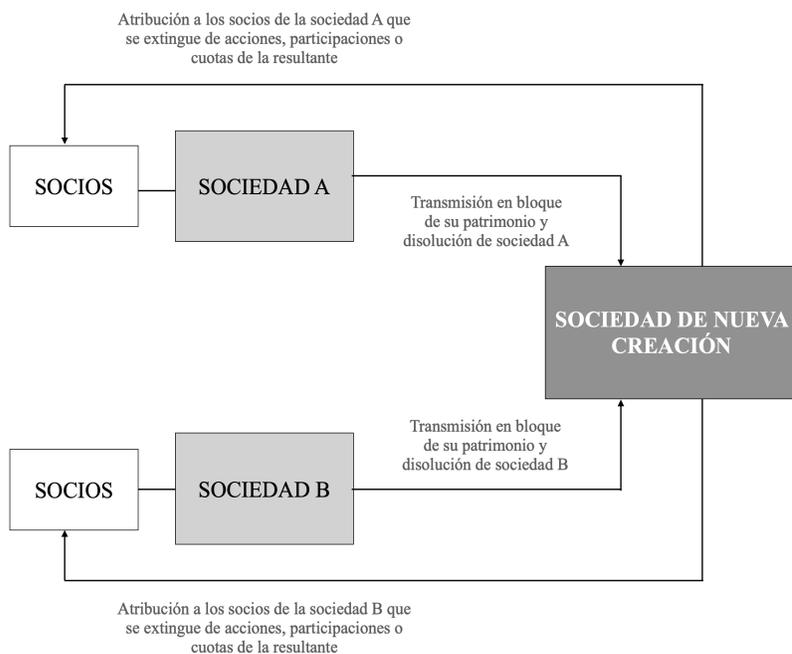
compra o venta de capital previamente existente”, los proyectos de *greenfield*, se refieren “a inversiones totalmente nuevas”. Así, dentro de las inversiones de M&A, si bien las fusiones y adquisiciones, son proyectos parecidos consistentes en la compra o venta de capital previamente existente, éstas mantienen entre ellas un gran número de diferencias.

De esta forma, de conformidad con lo ilustrado por Sherman & Milledge (2006, p. 11), mientras que una fusión es “a combination of two or more companies in which the assets and liabilities of the selling firm(s) are absorbed by the buying firm” [una combinación de dos o más empresas en las cuales los activos y pasivos de la(s) empresa(s) vendedora(s) son absorbidos por la empresa compradora], una adquisición consiste en “the purchase of an asset such as a plant, a division, or even an entire company” [la compra de un activo como una planta, una división o incluso una empresa completa].

Tal y como expone Vives Ruiz (2020), los tres presupuestos normativos de la fusión son los siguientes: a) la disolución sin liquidación de una o varias sociedades; b) la transmisión en bloque de sus patrimonios a una sociedad ya existente o a una de nueva creación; y c) la unificación de los socios en una sola sociedad resultante de la fusión.

**Figura 2**

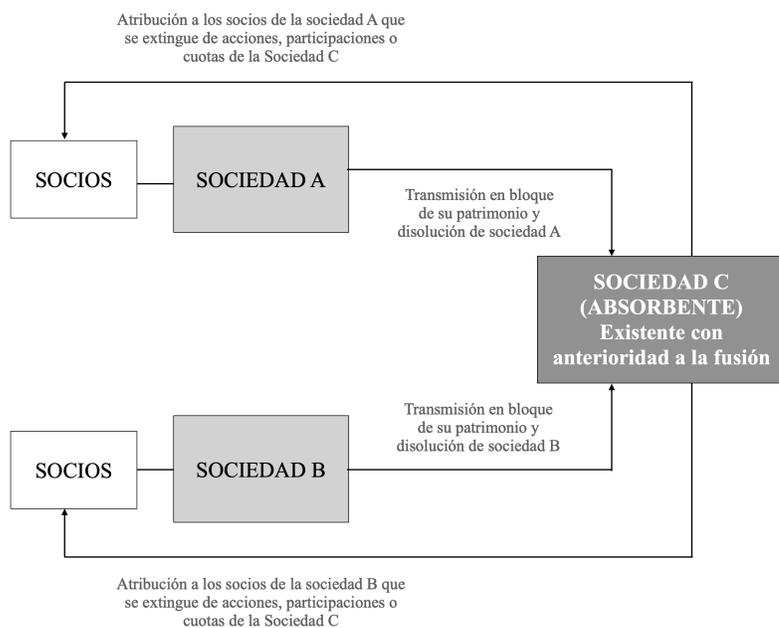
*Esquema de una fusión por creación.*



Fuente: Elaboración propia.

**Figura 3**

*Esquema de una fusión por absorción.*



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, respecto de los efectos de la IED en la economía y el desarrollo es necesario distinguir entre los efectos para el país de origen y los efectos para el país receptor. Así, los principales efectos sobre el bienestar de los flujos de capital son los que se incluyen en la tabla expuesta a continuación.

**Tabla 1**

*Efectos sobre el bienestar de los flujos de capital*

PAÍS ORIGEN	PAÍS RECEPTOR
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reducción en la oferta de capital.</li> <li>- Aumento de la tasa de rendimiento de capital.</li> <li>- Beneficio de los propietarios del capital como consecuencia del aumento de la tasa de rendimiento de su capital extranjero.</li> <li>- Disminución de la relación capital trabajo en el país de origen.</li> <li>- Menor tasa de crecimiento de la productividad laboral en el país de origen.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Disminución del rendimiento de capital.</li> <li>- Aumento de la productividad de la mano de obra.</li> <li>- Aumento de los salarios.</li> <li>- Aumento del bienestar de la mano de obra.</li> </ul>

Fuente: Adaptación de Sawyer & Sprinkle (2020).

La tabla anterior explica como la IED produce efectos diferentes en el bienestar de los flujos de capital tanto del país de origen como del país receptor. En el país de origen, la presencia de la misma suele suponer una reducción en la oferta de capital y una disminución en la relación capital-trabajo, lo que resulta en una menor tasa de crecimiento de la productividad laboral. Por otro lado, en el país receptor, la IED puede conducir a un aumento en la productividad de la mano de obra, salarios más altos y un mayor bienestar para la mano de obra en general. Estos efectos reflejan la complejidad de la IED y la importancia de comprender sus implicaciones para el desarrollo económico.

### 2.3.2. IED en China

Desde hace ya varios años China ha adoptado un enfoque estratégico hacia la IED, imponiendo restricciones a la entrada en el mercado de capital extranjero que varían en función de diversos factores como los sectores y las regiones, y que están diseñadas para equilibrar la apertura al capital extranjero con la protección de sus intereses estratégicos y el desarrollo de capacidades nacionales.

De esta forma, entre las medidas impuestas por China es necesario destacar la aprobación de diversas piezas legislativas como la Ley de Inversiones Extranjeras que, si bien establece un principio de trato nacional entre empresas nacionales e inversores extranjeros supone la creación de una lista negra de industrias en las que está restringido el acceso de IED y un sistema de revisión de seguridad de la IED aplicable a aquellas inversiones extranjeras que pudieran afectar a la seguridad nacional o al interés público (Desmonts, 2023). Dicha lista clasifica los sectores o industrias en dos categorías principales: i) sectores prohibidos, en los que la IED está completamente prohibida; y ii) sectores restringidos, sectores en los que se permite la IED extranjera con el cumplimiento de diversos requisitos como la necesidad de establecer *joint ventures* con empresas o socios chinos o la limitación del capital extranjero a un porcentaje específico del capital social total de la empresa.

Por otro lado, respecto de las revisiones de seguridad nacional para la IED en sectores considerados críticos para la seguridad del país, si bien su objetivo principal es identificar riesgos asociados con IED que pudiera afectar a la seguridad nacional, tecnologías avanzadas o infraestructuras críticas, “it also applies to foreign investments that are or may be in an area surrounding any Chinese military installation or arms industry facility”[también se aplica a las inversiones extranjeras que estén o puedan estar en una zona circundante a cualquier instalación militar china o instalación de la industria armamentística] (Desmonts, 2023).

En sectores estratégicos como la tecnología y las telecomunicaciones, existen restricciones significativas. Como se ha mencionado, la inversión en estos sectores a menudo requiere asociaciones con empresas chinas y está sujeta a límites de participación extranjera. La inversión extranjera en estos campos generalmente necesita la colaboración con entidades chinas y está sujeta a una estricta supervisión gubernamental.

Las restricciones también varían según las regiones. Algunas zonas de China, como las ZEE ofrecen condiciones más favorables para atraer IED, con menos restricciones y mejores incentivos fiscales debido a que el propio diseño de las mismas pretende fomentar la IED y el desarrollo económico local. Sin embargo, el Gobierno Central se está encargando de regular una política nacional sobre la IED a fin de evitar injerencias indeseadas en su seguridad nacional.

Además, es necesario señalar que el gobierno chino también impone restricciones a la compra de propiedad o suelo en su territorio, de tal forma que no existe la posibilidad de adquirir un terreno en China, sino que únicamente se permite “un derecho de explotación de 50 a 70 años” (Santander Trade Markets, s.f.).

Otro factor crucial es el cumplimiento regulatorio y la transferencia tecnológica. En muchos sectores, se requieren transferencias de tecnología y conocimiento como condición para la entrada de inversión extranjera. Sin embargo, si bien la atracción de IED ha sido durante muchos años la mayor herramienta para China en la obtención de tecnología del exterior, en la actualidad la IED de China al exterior supone una gran “vía para acceder al know-how de las empresas en las que invertía” (Hechavarría Cabrera, 2021).

Finalmente, existen controles sobre la repatriación de beneficios, lo que dificulta, en un gran número de ocasiones, la transferencia de ganancias al país de origen del inversor. Las restricciones de capital pueden afectar la capacidad de las empresas extranjeras para movilizar fondos dentro y fuera de China.

### 2.3.3. IED China en el exterior

La estrategia seguida por China a la hora de invertir de forma directa en empresas extranjeras es novedosa, precisa y está sujeta al cumplimiento de un gran número de requisitos que examinaremos a continuación.

En primer lugar, es necesario subrayar que China ha firmado tratados bilaterales de inversión con 146 países, aunque un gran número de estos tratados no se encuentran en vigor. A pesar del gran número de tratados que China tiene suscritos con una territorios y países de regímenes políticos y económicos muy diversos, el gigante asiático nunca ha suscrito un tratado bilateral de inversión con EE. UU.

**Tabla 2**

*Tratados bilaterales de inversión suscritos por China*

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Angola	6 de diciembre de 2023	Firmado (no en vigor)
Turquía	29 de julio de 2015	En vigor
República Unida de Tanzania	24 de marzo de 2013	En vigor
Canadá	9 de septiembre de 2012	En vigor
República Democrática del Congo	18 de agosto de 2011	En vigor
Uzbekistán	19 de abril de 2011	En vigor
Estado de Libia	4 de agosto de 2010	Firmado (no en vigor)
Chad	26 de abril de 2010	Firmado (no en vigor)
Bahamas	4 de septiembre de 2009	Firmado (no en vigor)
Malta	22 de febrero de 2009	En vigor
Mali	12 de febrero de 2009	En vigor
Suiza	27 de enero de 2009	En vigor
Colombia	22 de noviembre de 2008	En vigor
México	11 de julio de 2008	En vigor

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Francia	26 de noviembre de 2007	En vigor
Costa Rica	24 de octubre de 2007	En vigor
Corea del Sur	7 de septiembre de 2007	En vigor
Seychelles	10 de febrero de 2007	Firmado (no en vigor)
India	21 de noviembre de 2006	Terminado
Rusia	9 de noviembre de 2006	En vigor
República de Vanuatu	5 de abril de 2006	Firmado (no en vigor)
Portugal	10 de diciembre de 2005	En vigor
República Checa	8 de diciembre de 2005	En vigor
Madagascar	21 de noviembre de 2005	En vigor
Guinea	18 de noviembre de 2005	Firmado (no en vigor)
Namibia	17 de noviembre de 2005	Firmado (no en vigor)
España	14 de noviembre de 2005	En vigor
Guinea Ecuatorial	20 de octubre de 2005	En vigor
Unión Económica Bélgica-Luxemburgo	6 de junio de 2005	En vigor
Corea del Norte	22 de marzo de 2005	En vigor
Finlandia	15 de noviembre de 2004	En vigor
Túnez	21 de junio de 2004	En vigor
Uganda	27 de mayo de 2004	Firmado (no en vigor)
Letonia	15 de abril de 2004	En vigor
Benín	18 de febrero de 2004	Firmado (no en vigor)
Alemania	1 de diciembre de 2003	En vigor
Yibuti	18 de agosto de 2003	Firmado (no en vigor)
Guyana	27 de marzo de 2003	En vigor
Costa de Marfil	20 de septiembre de 2002	Firmado (no en vigor)
Trinidad y Tobago	22 de julio de 2002	En vigor
Bosnia y Herzegovina	26 de junio de 2002	En vigor
Myanmar	12 de diciembre de 2001	En vigor

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Países Bajos	26 de noviembre de 2001	En vigor
Jordania	15 de noviembre de 2001	Firmado (no en vigor)
Nigeria	27 de agosto de 2001	En vigor
Kenia	16 de julio de 2001	Firmado (no en vigor)
Mozambique	10 de julio de 2001	En vigor
Sierra Leona	16 de mayo de 2001	Firmado (no en vigor)
Chipre	15 de enero de 2001	En vigor
Brunéi	17 de noviembre de 2000	Firmado (no en vigor)
Irán	22 de junio de 2000	En vigor
Botsuana	12 de junio de 2000	Firmado (no en vigor)
Congo	20 de marzo de 2000	En vigor
Baréin	17 de junio de 1999	En vigor
Catar	9 de abril de 1999	En vigor
Barbados	20 de julio de 1998	En vigor
Etiopía	11 de mayo de 1998	En vigor
Cabo Verde	21 de abril de 1998	En vigor
Yemen	16 de febrero de 1998	En vigor
Sudáfrica	30 de diciembre de 1997	En vigor
República Democrática del Congo	18 de diciembre de 1997	Terminado
Macedonia, antigua República de Yugoslavia	9 de junio de 1997	En vigor
Sudán	30 de mayo de 1997	En vigor
Nigeria	12 de mayo de 1997	Terminado
Camerún	10 de mayo de 1997	En vigor
Gabón	9 de mayo de 1997	En vigor
República Árabe Siria	9 de diciembre de 1996	En vigor
Argelia	17 de octubre de 1996	En vigor
Bangladesh	12 de septiembre de 1996	En vigor

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Camboya	19 de julio de 1996	En vigor
Zambia	21 de junio de 1996	En vigor
Líbano	13 de junio de 1996	En vigor
Zimbabue	21 de mayo de 1996	En vigor
Mauricio	4 de mayo de 1996	Terminado
Arabia Saudita	29 de febrero de 1996	En vigor
Serbia	18 de diciembre de 1995	En vigor
Cuba	24 de abril de 1995	En vigor
Israel	10 de abril de 1995	En vigor
Marruecos	23 de marzo de 1995	En vigor
Omán	18 de marzo de 1995	En vigor
Indonesia	18 de noviembre de 1994	Terminado
Jamaica	26 de octubre de 1994	En vigor
Rumanía	12 de julio de 1994	En vigor
Perú	9 de junio de 1994	En vigor
Egipto	21 de abril de 1994	En vigor
Islandia	31 de marzo de 1994	En vigor
Chile	23 de marzo de 1994	Terminado
Ecuador	21 de marzo de 1994	Terminado
Azerbaián	8 de marzo de 1994	En vigor
Uruguay	2 de diciembre de 1993	En vigor
Lituania	8 de noviembre de 1993	En vigor
Eslovenia	13 de septiembre de 1993	En vigor
Estonia	2 de septiembre de 1993	En vigor
Emiratos Árabes Unidos	1 de julio de 1993	En vigor
Croacia	7 de junio de 1993	En vigor
Georgia	3 de junio de 1993	En vigor
Tajikistán	9 de marzo de 1993	En vigor
Albania	13 de febrero de 1993	En vigor

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Laos	31 de enero de 1993	En vigor
Bielorrusia	11 de enero de 1993	En vigor
Vietnam	2 de diciembre de 1992	En vigor
Turkmenistán	21 de noviembre de 1992	En vigor
Moldavia	6 de noviembre de 1992	En vigor
Argentina	5 de noviembre de 1992	En vigor
Ucrania	31 de octubre de 1992	En vigor
Corea del Sur	30 de septiembre de 1992	Terminado
Kazajistán	10 de agosto de 1992	En vigor
Filipinas	20 de julio de 1992	En vigor
Armenia	4 de julio de 1992	En vigor
Grecia	25 de junio de 1992	En vigor
Kirguistán	14 de mayo de 1992	En vigor
Bolivia	8 de mayo de 1992	Terminado
Uzbekistán	13 de marzo de 1992	Terminado
España	6 de febrero de 1992	Terminado
Portugal	3 de febrero de 1992	Terminado
República Checa	4 de diciembre de 1991	Terminado
Eslovaquia	4 de diciembre de 1991	En vigor
Mongolia	26 de agosto de 1991	En vigor
Hungría	29 de mayo de 1991	En vigor
Papúa Nueva Guinea	12 de abril de 1991	En vigor
Turquía	13 de noviembre de 1990	Terminado
Rusia	21 de julio de 1990	Terminado
Ghana	12 de octubre de 1989	En vigor
Bulgaria	27 de junio de 1989	En vigor
Pakistán	12 de febrero de 1989	En vigor
Nueva Zelanda	22 de noviembre de 1988	En vigor
Malasia	21 de noviembre de 1988	En vigor

<b>TERRITORIO</b>	<b>FECHA DE FIRMA</b>	<b>ESTADO</b>
Japón	27 de agosto de 1988	En vigor
Australia	11 de julio de 1988	En vigor
Polonia	7 de junio de 1988	En vigor
Suiza	12 de noviembre de 1986	Terminado
Reino Unido	15 de mayo de 1986	En vigor
Sri Lanka	13 de marzo de 1986	En vigor
Kuwait	23 de noviembre de 1985	En vigor
Singapur	21 de noviembre de 1985	Terminado
Austria	12 de septiembre de 1985	En vigor
Países Bajos	17 de junio de 1985	Terminado
Dinamarca	29 de abril de 1985	En vigor
Tailandia	12 de marzo de 1985	En vigor
Italia	28 de enero de 1985	En vigor
Noruega	21 de noviembre de 1984	En vigor
Finlandia	4 de septiembre de 1984	Terminado
Unión Económica Bélgica-Luxemburgo	4 de junio de 1984	Terminado
Francia	30 de mayo de 1984	Terminado
Alemania	7 de octubre de 1983	Terminado
Suecia	29 de marzo de 1982	En vigor

Fuente: Elaboración propia con datos de UNCTAD<sup>14,15</sup>

El gobierno central chino tiene un papel central en la IED externalizada por las empresas de su país ya que “China’s major foreign capital transactions require approval by the SAB and the SAFE, both of which are accountable to the State Council” [las principales transacciones de capital extranjero de China deben ser aprobadas por el SAB y la SAFE, que dependen del Consejo de Estado] (Wolf, Chow, Jones, & Harold, 2011).

<sup>14</sup> <https://investmentpolicy.unctad.org/international-investment-agreements/countries/42/china?type=bits>

<sup>15</sup> Datos actualizados en 2024

Asimismo, es relevante destacar diversas políticas implementadas por el gobierno central chino relacionadas con la salida al exterior de flujos de IED.

A modo ilustrativo cabe señalar, tal y como expone Horwitz (2021) la publicación por parte del Ministerio de Comercio de China sobre las leyes y restricciones arbitrarias impuestas por países extranjeros a empresas y ciudadanos chinos, junto con el establecimiento de un procedimiento de evaluación de las implicaciones legales de tales sucesos.

Otro ejemplo de ello es el anuncio sobre cuestiones relativas a la aplicación del catálogo de industrias para fomentar la inversión extranjera, emitido por la Administración General de Aduanas el 26 de enero de 2021, según el cual, “starting 27 January 2021, for foreign-invested projects as defined in the Catalogue of Industries for Encouraging Foreign Investment, the self-use equipment imported within the project’s total investment as well as the technology, supporting parts, and spare parts imported together with the equipment according to the contract, can be exempted from customs duties.” [a partir del 27 de enero de 2021, los proyectos con inversión extranjera definidos en el Catálogo de Industrias para el Fomento de la Inversión Extranjera podrán beneficiarse de la exención de derechos de aduana para el equipo de uso propio importado dentro del proyecto, así como para la tecnología y las piezas de apoyo importadas de acuerdo con el contrato.] (Zhang, 2021).

En relación con los sectores o industrias receptores de IED china, pese a que inicialmente dicha inversión se centraba en sectores mineros o de extracción de países en vías de desarrollo, en la actualidad, los flujos de IED de China están mostrando una tendencia creciente hacia economías avanzadas, caracterizadas por una fuerte presencia de tecnología, marcas reconocidas y activos manufactureros avanzados (Hanemann & Rosen, 2016).

## 2.4. Tecnologías estratégicas

Blinder (2019, p. 45), define las tecnologías estratégicas como las tecnologías de doble uso “que además tienen un intrínseco valor estratégico por ser económicamente rentables, tecnologías vinculadas a sectores estratégicos de la industria”.

Así, dentro de dichas tecnologías, que son fundamentales para la transformación económica actual, se encuentran: la IA, la tecnología 5G, los semiconductores, las tecnologías verdes y las biotecnologías (Parlamento Europeo, 2023).

En primer lugar, la IA puede definirse como una vertiente de la informática cuyos principales objetivos son la prueba de las funciones cognitivas del ser humano mediante la informática y el afán de reproducción de dichos sistemas (Casanovas & Bourcier, 2003, p. 56).

Por otro lado, si bien todos conocemos la tecnología 4G, disponible en la mayoría de dispositivos móviles como los *smartphone*, la tecnología 5G, es la quinta generación de redes móviles que ha sido desarrollada y, como expone Flores (2022), supone un aumento de la velocidad de navegación hasta el alcance de los 10 gigabytes por segundo y una reducción del tiempo de respuesta de la red a 5 milisegundos, lo que podría desencadenar en un notable incremento de la cantidad de dispositivos conectados a la red.

Por su parte, los semiconductores son materiales con propiedades eléctricas situados a medio camino entre los aislantes y los conductores ya que, “dependiendo de las circunstancias —temperatura, presión, radiación y campos magnéticos—, puede actuar como conductor, permitiendo el paso de la corriente, o como aislante, impidiendo el paso de la misma” (Iberdrola, s.f.). Los semiconductores más comunes incluyen el silicio, el germanio, el telururo de cadmio y el arseniuro de galio. Pese a que no se hable tanto sobre ellos en el día a día, los semiconductores son altamente importantes para la economía y la industria, puesto que se utilizan para la fabricación de transistores, microchips o circuitos eléctricos.

## 2.5. Teorías aplicables

### 2.5.1. *Richard Baldwin: La Gran Convergencia*

En su libro *La Gran Convergencia: Migración, Tecnología y la Nueva Globalización*, Baldwin (2017) describe el proceso de la globalización como la ruptura de tres restricciones diferentes.

La primera restricción fue la conocida como la Vieja Globalización, que tuvo lugar desde 1820 hasta la Primera Guerra Mundial con la expansión del vapor y la paz mundial, impulsada principalmente por la reducción de los costes de transporte. Este proceso permitió que países avanzados, especialmente aquellos incluidos dentro del "G7", experimentaran un crecimiento rápido y una divergencia de ingresos a su favor entre 1820 y 1990, impulsada por la industrialización y la innovación como consecuencia de la exportación de bienes manufacturados a otros países. Como consecuencia de dicha globalización se produjo una gran divergencia de conocimientos entre los países del Norte Global y los del Sur Global.

Por otro lado, la segunda restricción o segunda era de la globalización fue la conocida como Nueva Globalización, impulsada por las tecnologías de la información y las comunicaciones, que supusieron una reducción drástica de los costes de coordinación y la fragmentación de la producción global. La Gran Convergencia se refiere, según Baldwin, al fenómeno en base al cual los procesos productivos, que anteriormente estaban concentrados en los países desarrollados, se hayan dispersado a nivel mundial y se produzca una convergencia entre los países del Norte Global y los del Sur Global. Esta dispersión ha permitido que las economías emergentes y de industrialización rápida participen más activamente en la producción global y en los niveles de PIB mundial.

Las empresas multinacionales ahora pueden descomponer sus cadenas de valor y ubicar diferentes etapas del proceso productivo en distintas regiones del mundo, aprovechando las ventajas comparativas de cada país. Este cambio ha supuesto una convergencia en los niveles de ingreso y desarrollo entre las economías avanzadas y las

emergentes. Países que anteriormente estaban relegados a roles secundarios en la economía global ahora son actores principales en las cadenas de valor globales. Esto ha resultado en un crecimiento económico acelerado y una mejora en los niveles de vida en muchas economías emergentes.

Sin embargo, Baldwin también señala que la Gran Convergencia presenta desafíos significativos que pueden agruparse, principalmente, en la desnacionalización de la ventaja comparativa y el mayor grado de resolución de la Nueva Globalización.

Baldwin subraya que el progreso implica cambios, los cuales generan tanto beneficios como pérdidas. Como consecuencia de lo anterior, los gobiernos deben ocuparse de garantizar una distribución justa de ambos, adoptando políticas sociales enfocadas en prestar ayuda a las personas para su adaptación a la globalización.

La tercera y última restricción a la que habrá que hacer frente en la próxima globalización será la eliminación del coste de movilidad de personas y servicios no comercializables. En la próxima globalización, los ejecutivos de alto costo de oportunidad viajarán menos gracias a la realidad virtual, que permitirá contactos casi presenciales. En países en desarrollo, se controlarán robots en países desarrollados para realizar tareas desde limpieza hasta cirugías. La globalización afectará a todos; aunque muchos ganarán, todos pueden perder, incluyendo trabajadores menos cualificados y cualificados en servicios externalizables.

### *2.5.2. John H. Dunning: La teoría ecléctica o paradigma OLI*

La teoría ecléctica, también conocida como el paradigma OLI, fue propuesta por el economista británico John H. Dunning a finales de los años 1970, quien desarrollo dicha teoría debido a que “la mayoría de las teorías que explican el proceso de internacionalización de las empresas resultan incompletas” (Paz Antolín, 2002). Este paradigma ofrece un marco comprensivo para entender las razones que impulsan a las empresas a realizar IED y las formas de inversión que estas llevan a cabo. La teoría explica que las empresas llevarán a

cabo IED en base a tres ventajas fundamentales que forman el acrónimo OLI que da el nombre al paradigma: i) *ownership advantage* (ventaja de propiedad); ii) *internalization advantage* (ventaja de internalización); y iii) *location advantage* (ventaja de localización).

En primer lugar, la ventaja referida a la propiedad supone que la empresa debe poseer ventajas competitivas específicas de propiedad que le permitan competir con éxito frente a empresas de mercados extranjeros. Estas ventajas pueden incluir activos intangibles como una tecnología superior, marcas consistentes, sólidos conocimientos técnicos, habilidades de gestión o prácticas organizativas eficientes.

En segundo lugar, la ventaja de internalización supone que para la empresa que posee la ventaja de propiedad, su explotación debe resultarle más beneficiosa que su venta a terceros. Por tanto, esta pone su foco en la forma en que las empresas gestionan y controlan sus activos y operaciones. La internalización supone la preferencia por parte de la empresa de mantener la propiedad y control sobre sus operaciones internacionales en lugar de licenciar sus tecnologías o formar *joint ventures* con empresas locales en otros países. Esta preferencia surge cuando los costes de transacción asociados con la externalización son superiores a los costes de mantenimiento de las operaciones dentro de la propia empresa.

Por último, la ventaja de localización considera los factores específicos del país anfitrión que hacen atractiva la inversión en dicho lugar una vez satisfechas las dos condiciones enunciadas con anterioridad. Estos factores pueden ser recursos naturales, mano de obra calificada y barata, acceso a mercados locales y regionales, incentivos fiscales, estabilidad política y económica, y un entorno regulatorio favorable. La decisión acerca de en qué territorio ubicar las operaciones internacionales se basa en el examen de las condiciones de mercado que pueden ofrecer ventajas estratégicas y operativas.

El paradigma OLI combina las tres ventajas enunciadas con anterioridad para explicar la inversión extranjera directa y la expansión transnacional de las empresas. Según Dunning, una empresa tiene mayor propensión a llevar a cabo IED si el coste de completar la misma operación internamente fuese más bajo que completarlo en otro país. De esta forma, “the OLI

framework is categorized into four FDI motivations: market-seeking, resource-seeking, efficiency-seeking, and strategic-asset-seeking, thereby acting as a criterion for deciding whether to engage in outbound investment activities” [el paradigma OLI se clasifica en cuatro motivaciones de IED: búsqueda de mercados, búsqueda de recursos, búsqueda de eficiencia y búsqueda de activos estratégicos, actuando así como criterio para decidir si participar en actividades de inversión en el exterior] (Sin Yee, Zulkefly Abdul, Norlin, & Mohd Azlan Shah, 2022, pág. 614).

Esta teoría ha sido fundamental para comprender los patrones de IED y la globalización empresarial, proporcionando un marco útil para analizar las decisiones estratégicas de las multinacionales y ha sido aplicado en diversas industrias y contextos geográficos. Sin embargo, en los últimos años, el paradigma OLI ha sido adaptado y expandido para considerar nuevas dinámicas, como el impacto de la globalización digital y las cadenas de valor globales. De hecho, el propio Dunning ha hecho hincapié en que los cambios causados como consecuencia de la globalización en las estrategias de localización de las empresas y ha admitido “la aparición de ventajas de propiedad como consecuencia del propio proceso de internalización” (Paz Antolín, 2002, pág. 40).

### *2.5.3. El teorema Heckscher-Ohlin*

El teorema o modelo Heckscher-Ohlin o Heckscher-Ohlin-Samuelson fue “enunciado por Eli Heckscher (1919), desarrollado por Bertil Ohlin (1935) y completado por Paul Samuelson” (Requeijo, 1979, pág. 183) y se ocupa de explicar el funcionamiento del comercio internacional.

En primer lugar el teorema establece las diferencias entre dotaciones de factores de cada Estado. De esta forma, cada estado tendría diferentes cantidades de factores de producción, por lo que mientras que un Estado A pudiera tener por ejemplo mucha mano de obra y poco capital, otro Estado B podría tener mucho capital pero poca mano de obra. Lo anterior significa que las proporciones de factores cualitativamente iguales no son las mismas en cada Estado.

Tal y como pone de Manifiesto Requeijo (1979, pág.184), el teorema Heckscher-Ohlin se formaliza mediante un modelo de dos Estados, dos factores y dos productos y, por tanto, parte de las siguientes hipótesis: i) la existencia de competencia perfecta en los mercados de productos y factores; ii) la intensidad factorial de los bienes no difiere de un Estado a otro; iii) las funciones de producción son idénticas, para cada bien, en los dos Estados; iv) la dotación factorial difiere en ambos países; v) no hay una especialización completa; y vi) el comercio no se encuentra sujeto a ningún tipo de fricción.

Así, según lo expuesto por la teoría Heckscher-Ohlin, los Estados exportarán aquellos bienes cuya producción necesite una gran cantidad del factor de producción que es abundante en el país y, a su vez, importarán otros bienes cuya producción requiera más del factor que es escaso en dicho Estado. A modo ilustrativo, un país con abundante mano de obra y escaso capital tenderá a exportar bienes que requieran una mayor cantidad de mano de obra y a importar otros bienes que requieran una mayor cantidad de capital.

A pesar de que el modelo Heckscher-Ohlin ha sido criticado por su excesiva simplificación de la realidad y por no predecir siempre con precisión los patrones de comercio reales, continúa siendo fundamental en el análisis de la economía internacional y ha proporcionado una base importante para el desarrollo de teorías comerciales posteriores.

## 2.6. Políticas y planes del gobierno central chino

### 2.6.1. *La política “Made in China 2025”*

De conformidad con lo ilustrado con anterioridad, la política “*Made in China 2025*” que se firmó el 8 de mayo de 2015 y se publicó en el idioma chino en la página web oficial del Gobierno Central de China el 19 de mayo del mismo año, constituye la publicación número 25 del Consejo de Estado de la RPC para el año 2015.

La citada publicación se divide, así, en cuatro secciones principales: 1) Situación y entorno del desarrollo; 2) Directriz y objetivos estratégicos; 3) Tareas y prioridades estratégicas; y 4) Apoyo y garantía estratégicos.

La primera sección ahonda en como el hecho de que la estructura de producción global se esté transformando supone una gran oportunidad para la modernización e innovación de la industria china. Por otro lado, se ocupa de explicar como el gigante asiático se enfrenta, asimismo, a desafíos como la dependencia significativa de tecnologías extranjeras y la necesidad de mejorar la calidad y la innovación de las suyas propias. De esta forma, para convertirse en una potencia en materia de producción, China debe promover la innovación y la calidad de sus productos.

To build a manufacturing powerhouse, we must firmly seize this rare strategic opportunity, actively respond to challenges, strengthen overall planning, highlight innovation drivers, formulate special policies, give full play to institutional advantages, mobilize the whole of society to work hard, rely more on Chinese equipment and depend on Chinese brands, realize the transformation from Made in China (中国制造) to Created in China (中国创造), the transformation of Chinese speed to Chinese quality, the transformation of Chinese products to Chinese brands, and complete the strategic task of growing Chinese manufacturing from big to strong [Para construir una potencia industrial, debemos aprovechar con firmeza esta rara oportunidad estratégica, responder activamente a los desafíos, fortalecer la planificación general, destacar los motores de la innovación, formular políticas especiales, aprovechar al máximo las ventajas institucionales, movilizar a toda la sociedad para que trabaje duro, confiar más en los equipos chinos y depender de las marcas chinas, realizar la transformación de Hecho en China (中国制造) a Creado en China (中国创造), la transformación de la velocidad china a la calidad china, la transformación de los productos chinos a las marcas chinas, y completar la tarea estratégica de hacer crecer la fabricación china de grande a fuerte]. (PRC State Council, 2015, p.4).

En segundo lugar, el apartado segundo, detalla la ideología rectora, los principios básicos y los objetivos estratégicos para fortalecer la industria manufacturera china. Se enfatiza la necesidad de implementar la innovación como motor central del desarrollo industrial, junto con un enfoque en la calidad, el desarrollo sostenible y la optimización estructural. Además, se establecen metas a corto, mediano y largo plazo para alcanzar el estatus de potencia manufacturera global, mediante el impulso de la innovación, la mejora de la calidad y la eficiencia, y la integración en la economía mundial. Dicho apartado destaca, asimismo, la importancia de la colaboración internacional y la independencia tecnológica para garantizar el éxito a largo plazo en el panorama manufacturero global. De esta manera, se plantean los tres pasos que China debe seguir para alcanzar el estatus de potencia industrial: primero, buscar ingresar en las principales potencias industriales en la próxima década; segundo, unirse a las filas intermedias de las potencias industriales mundiales para el año 2035; y tercero, consolidar su posición como potencia industrial para el centenario de la fundación de la República Popular China y situar su capacidad global en la vanguardia de las potencias industriales a nivel mundial.

Por otro lado, la tercera sección es la relativa a las tareas y prioridades estratégicas. Dicho apartado establece que, para que China pueda convertirse en una potencia industrial, debe perseguirse la consecución de las siguientes prioridades estratégicas: i) la mejora de la capacidad nacional de innovación industrial; ii) la promoción de la integración profunda de la informatización y la industrialización; iii) el refuerzo de las capacidades industriales básicas; iv) el refuerzo de la creación de marcas de calidad; v) la implantación plena de la fabricación ecológica; vi) la promoción del desarrollo de vanguardia en ámbitos clave como las tecnologías de nueva generación, los equipos de alta gama, los nuevos materiales así como la biotecnología y farmacia; vii) la promoción intensa de los ajustes estructurales de la industria de producción; viii) el desarrollo activo de la producción orientada a los servicios y los servicios de producción; y ix) la mejora del nivel de desarrollo internacionalizado de la industria de producción.

Finalmente, la cuarta sección del documento profundiza en la importancia de aprovechar las ventajas institucionales, movilizar todos los recursos disponibles, avanzar en

la implementación de reformas, mejorar políticas y medidas, establecer mecanismos de implementación eficientes y flexibles, y crear un entorno favorable a fin de impulsar la posición de China como potencia en el ámbito de la fabricación industrial. Así, específicamente, entre otras cosas es necesario “stand up a State Leading Group for Building China into a Manufacturing Powerhouse (国家制造强国建设领导小组), headed by leading comrades of the State Council alongside members in charge of relevant departments and units of the State Council” [establecer un Grupo de Liderazgo Estatal para Convertir a China en una Potencia Manufacturera (国家制造强国建设领导小组), encabezado por destacados camaradas del Consejo de Estado junto con miembros responsables de los departamentos y unidades pertinentes del Consejo de Estado] (PRC State Council, 2015, p.31).

Aunque los objetivos y puntos abordados en este apartado se centran principalmente en el desarrollo industrial de la fabricación en China, al realizar una revisión adicional y sucesivas lecturas del documento relativo a la política “Made in China 2025”, es factible entrever una serie de objetivos adicionales perseguidos por el Consejo de Estado de la RPC, algunos de los cuales podrían llegar suscitar preocupación desde la perspectiva de Occidente, particularmente de su principal competidor, EE.UU.

En concreto, algunos de los propósitos, ya sean principales o no, perseguidos por China que se pueden deducir de entre las intenciones meramente industriales comportan, tal y como señala el PRC State Council (2015):

i. “fully absorb enterprises to participate in the decision-making and implementation of national S&T plans” [absorber plenamente a empresas para que participen en la toma de decisiones e implementación de los planes nacionales de ciencia y tecnología] (p. 9);

ii. “accelerate the conversion and industrialization of national defense S&T achievements and promote the two-way transfer and conversion of military and civilian technologies” [acelerar la conversión e industrialización de los logros científicos y tecnológicos de defensa nacional y promover la transferencia y conversión bidireccional de tecnologías militares y civiles.] (p.10);

iii. “realize real-time communication, accurate identification, effective interaction, and intelligent control of people, equipment, and products” [llevar a cabo comunicación en tiempo real, identificación precisa, interacción eficaz y control inteligente de personas, equipos y productos] (p. 13);

iv. “promote the development and engineering of deep-sea space stations (深海空间站) and large floating structures” [promover el Desarrollo y la ingeniería de estaciones espaciales del fondo marino (深海空间站) y grandes estructuras flotantes] (p. 21);

v. “to support small and medium-size enterprises that go global (走出去) and bring value back in” [apoyar a las pequeñas y medianas empresas que se internacionalizan (走出去) y traen de vuelta valor] (p. 24).

En síntesis, la política "*Made in China 2025*", publicada por el Consejo de Estado de la República Popular China en mayo de 2015, delineó un plan estratégico exhaustivo para fortalecer la posición de China como líder en la fabricación industrial. Dividida en cuatro secciones principales, aborda diversos aspectos, desde la situación actual y los desafíos hasta las prioridades estratégicas y los mecanismos de apoyo. La política enfatiza la importancia de la innovación, la calidad y la colaboración internacional para alcanzar los objetivos a largo plazo. Sin embargo, al examinar detenidamente el documento, se pueden percibir objetivos adicionales que podrían generar inquietudes desde la perspectiva de Occidente, particularmente en relación con la tecnología y la expansión global de China.

#### 2.6.2. “*A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan*”

Tal y como se ha mencionado con anterioridad, el “*A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan*” fue publicado, el 8 de julio de 2017 por el Consejo de Estado de la RPC. El que en español se denomina "Plan de Desarrollo de la Próxima Generación de Inteligencia Artificial" de China es un documento estratégico integral que busca posicionar al gigante asiático como líder mundial en el ámbito de la IA para el año 2030.

Según se expone en el mismo, ha comenzado una nueva etapa en relación con el desarrollo de la IA, caracterizada por el aprendizaje profundo, la integración interdisciplinaria, la colaboración entre el hombre y la máquina y la inteligencia autónoma, convirtiéndose en un “new focus of international competition” [nuevo foco de competencia internacional] (PRC State Council, 2017, pág. 2). De esta forma, la idea principal ilustrada por parte de la RPC mediante la aprobación de dicho plan es una estrategia de desarrollo de la IA china guiada por la innovación tecnológica.

A fin de conseguir el desarrollo de la IA se establecen diversos objetivos estratégicos divididos estos, a su vez, en tres etapas.

En primer lugar se establece, para el año 2020, el objetivo primordial de alcanzar un nivel tecnológico y de aplicación de IA en línea con los niveles globales avanzados, haciendo que la industria de IA se convierta en un nuevo punto importante de crecimiento económico, apoyando la entrada de China en las filas de naciones innovadoras, logrando progresos significativos en teorías y tecnologías de IA de nueva generación, y alcanzando una competitividad de la industria de IA al primer nivel mundial (PRC State Council, 2017, págs. 5-6).

En segundo lugar, para el año 2025, se pretende lograr avances significativos en teorías básicas de IA, con algunas tecnologías y aplicaciones alcanzando un nivel líder mundial, transformando a la IA en la fuerza impulsora principal para la actualización industrial y la transformación económica de China, y estableciendo un marco inicial de leyes y regulaciones de IA, normas éticas y sistemas de políticas, junto con capacidades de evaluación y control de seguridad en materia de IA (PRC State Council, 2017, pág. 6).

Por último, para el año 2030, las teorías, tecnologías y aplicaciones de IA de China deberán lograr niveles líderes mundiales, convirtiendo a China en el principal centro de innovación en IA a nivel global, alcanzando la competitividad de la industria global de IA, expandiéndose profundamente en la producción, la vida cotidiana, la gobernanza social y la

defensa nacional, y formando un sistema más maduro de teoría y tecnología de IA de nueva generación (PRC State Council, 2017, págs. 6-7).

Así, tal y como pone de manifiesto el PRC State Council (2017, pág. 7), el desarrollo de la IA es un proyecto sistémico complejo que debe organizarse según la siguiente máxima: “build one system, grasp the two attributes, adhere to the trinity, and strengthen the four supports” [construir un sistema, captar dos atributos, adherirse a la trinidad y fortalecer cuatro apoyos]. Esto incluye construir un sistema de innovación tecnológica abierto y cooperativo, enfocándose en teorías originales y tecnologías clave, aumentar los esfuerzos en I+D y aplicaciones de IA maximizando el potencial y previendo los desafíos, y promover avances en I+D, aplicaciones de productos y desarrollo industrial, integrando la cadena de innovación y la cadena industrial, y fomentando la evolución interactiva de la oferta tecnológica y la demanda del mercado. Además, se enfatiza la integración militar-civil en el dominio de la IA, promoviendo la transformación bidireccional de la tecnología de IA entre aplicaciones militares y civiles, y fortaleciendo la tecnología de IA para apoyar la toma de decisiones militares y el equipo de defensa.

## 2.7. Guerra tecnológica

La guerra tecnológica China–EE. UU. nace en el contexto de la cuarta revolución industrial, término acuñado, en 2015, por el economista y empresario alemán Klaus Schwab, en un artículo publicado en la revista americana de política exterior ‘*Foreign Affairs*’ y que este relaciona con los “Cyber-physical systems” [sistemas ciber-físicos] (Schwab, 2015).

Pese a que, durante muchos años, EE. UU. había adoptado una postura pasiva de tolerancia estratégica frente al desarrollo económico de China, una vez China empezó a ofrecer productos que competían con la tecnología propia de los países desarrollados y comenzó a avanzar en los ámbitos científico y tecnológico, su postura evolucionó hacia el actual proteccionismo adoptado frente al gigante asiático (Sevares, 2022).

Tradicionalmente la relación económica entre China y EE. UU. se había visto marcada por la imposición bidireccional de aranceles a la importación de determinados productos, sin embargo, actualmente, es la tecnología y no los aranceles lo que determina el contexto comercial de ambos países.

La aprobación por parte del Gobierno Central de la RPC de diversas y sucesivas políticas y planes como los ya descritos "*Made in China 2025*" y "*A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan*", despertó un profundo rechazo por parte del gobierno de EE. UU. presidido por el entonces presidente Donald John Trump, del Partido Republicano, quien reaccionó, entre otras formas, a través de la puesta en marcha de diversas investigaciones sobre las verdaderas intenciones de China, que se analizarán a continuación. El desarrollo de investigaciones ha persistido durante el mandato del actual presidente de los EE. UU. Joseph Robinette Biden Jr., conocido comúnmente como Joe Biden, perteneciente al Partido Demócrata.

Pese a que las investigaciones llevadas a cabo por el gobierno de EE. UU. acerca de la inversión china son muy numerosas, ahondaremos en la investigación llevada a cabo por la Oficina Ejecutiva del Presidente (*Executive Office of the President*) en 2018 en relación con la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y la innovación bajo la Sección 301 del "*Trade Act de 1974*" [Ley de Comercio de 1974] y la investigación desarrollada por el Comité Selecto de la Cámara de Representantes sobre la Competencia Estratégica entre EE. UU. y el PCC (*The Select Committee on the Strategic Competition between the United States and the Chinese Communist Party*) titulada "*The CCP's investors: How American Venture Capital fuels the PRC Military and Human Rights Abuses*" [Los Inversores del PCC: Como el Capital-riesgo Americano Alimenta al Ejército de la RPC y Abusos de Derechos Humanos].

En primer lugar, en relación con la investigación llevada a cabo bajo la Sección 301 del "*Trade Act de 1974*", es necesario subrayar que, la Sección 301 es una herramienta utilizada para abordar políticas y prácticas comerciales desleales de los socios comerciales de EE. UU. las cuales divide en tres secciones: i) violaciones de acuerdos comerciales; ii)

actos, políticas y prácticas injustificables y que gravan o restringen el comercio de EE. UU.; y iii) actos, políticas o prácticas que son irrazonables y discriminatorias y gravan o restringen el comercio de EE. UU. (Office of the United States Trade Representative, 2018, p.3).

Tal y como expone la Office of the United States Trade Representative (2018), el 18 de agosto de 2017 se emprendieron labores de investigación acerca de las posibles prácticas desleales del gobierno chino y del PCC como consecuencia de preocupaciones prolongadas en el tiempo en los ámbitos de la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y la innovación. Así, el documento publicado en relación con la investigación, consta de 215 páginas en las que se lleva a cabo un estudio y análisis pormenorizado de dichas actividades teniendo en cuenta diversos datos, entrevistas y publicaciones, así como sesiones de consulta con diferentes órganos del gobierno de China y del PCC.

En suma, la investigación llevada a cabo bajo la Sección 301 concluye, entre otras cosas, que:

- i. los actos, políticas y prácticas de China que obstaculizan la transferencia de tecnología, restringen el comercio de EE. UU.;
- ii. las restricciones a la concesión de licencias sobre entidades estadounidenses privan a las entidades estadounidenses de beneficiarse de su tecnología innovadora que ha sido transferida a China en virtud de un régimen discriminatorio de concesión de licencias;
- iii. el gobierno chino dirige y facilita injustamente la inversión sistemática y la adquisición de empresas y activos estadounidenses por parte de empresas chinas, para obtener tecnologías de vanguardia y propiedad intelectual (PI) y generar transferencia de tecnología a gran escala en industrias consideradas importantes por los planes industriales estatales; y
- iv. el gobierno estadounidense tiene pruebas de que el gobierno chino proporciona inteligencia competitiva a través de intrusiones cibernéticas a empresas estatales chinas.

Por otro lado, la investigación titulada titulada “*The CCP’s investors: How American Venture Capital fuels the PRC Military and Human Rights Abuses*” se lleva a cabo a fin de “set out to understand the relationship between U.S. venture capital firms (VCs) and the People’s Republic of China’s (PRC) explosive growth in two advanced technology sectors: artificial intelligence (AI) and semiconductors” [comprender la relación entre las empresas estadounidenses de capital-riesgo y el crecimiento explosivo de la República Popular China (RPC) en dos sectores tecnológicos avanzados: la inteligencia artificial (IA) y los semiconductores] (The Select Committee on the Strategic Competition between the United States and the Chinese Communist Party, 2024).

A estos efectos, dicho informe concluye que la inversión de capital estadounidense en sectores críticos ha favorecido las prioridades estratégicas de la RPC, al tiempo que ha socavado la estrategia estadounidense hacia la RPC. Así, establece dos recomendaciones a seguir a fin de poner fin a lo anterior: i) restringir la inversión estadounidense en entidades vinculadas, directa o indirectamente, al Ejército Popular de Liberación o a los trabajos forzados y el genocidio; y ii) aplicar restricciones sectoriales a la inversión exterior en áreas relacionadas con las tecnologías críticas y emergentes de la RPC, las capacidades militares y los abusos de los derechos humanos.

Por otro lado, a fin de ejemplificar la magnitud de la guerra tecnológica librada entre ambas potencias es necesario destacar el hecho de que, el 16 de mayo de 2019, la Oficina de Industria y de Seguridad (*Bureau of Industry and Security*) del gobierno de EE. UU. incluyó a la empresa china Huawei Technologies Co., Ltd. (en adelante, “**Huawei**”) y a muchas de sus filiales en su “Entity List”<sup>16</sup>, conocida por muchos como la lista negra. Dicha inclusión se basó, tal y como expone el Bureau of Industry and Security (2020), en información que concluía a pensar que Huawei llevaba a cabo actividades contrarias a la seguridad nacional de EE. UU.

Sin embargo, la inclusión de Huawei en la “*Entity List*” no ha sido la única que ha hecho estallar el panorama internacional en los últimos ya que, el 8 de marzo de 2016, la

---

<sup>16</sup> Que en español se traduce a “Lista de Entidades”.

Oficina de Industria y Seguridad del gobierno de EE. UU., encabezada por el entonces presidente Barack Obama, incluiría a la empresa china Zhongxiang Telecommunications Equipment Cooperation (en adelante, “ZTE”), dentro de su “*Entity List*”. Dicha inclusión concluiría en 2017, año en el que el End-User Review Committee<sup>17</sup> retiraría a ZTE y a su filial ZTE Kangxun Telecommunications Ltd. de la lista (Bureau of Industry and Security, 2017).

La “*Entity List*” fue publicada por primera vez en febrero de 1997 por la Oficina de Industria y Seguridad con el objetivo de recoger en la misma a aquellas entidades participantes en actividades que pudieran dar lugar a un mayor riesgo de desvío de artículos exportados, re-exportados y transferidos a programas de armas de destrucción masiva (Bureau of Industry and Security, 2024).

No obstante, actualmente los motivos de inclusión de una compañía en la “*Entity List*” comprenden muchos otros como actividades contrarias a la seguridad nacional o los intereses de política exterior de EE. UU. A fecha de emisión del presente Trabajo, la “*Entity List*” incluye a más de 600 empresas chinas cuyo objeto social comprende, principalmente, el desarrollo tecnológico en alguna de sus múltiples formas.

En otro orden de cosas, si bien “la República Popular de China, destaca por su éxito con la IA” (Agrawal, Gans, & Goldfarb, 2019, p. 260), es particularmente notable el ascenso en Occidente, de la empresa americana OpenAI presidida por Greg Brockman, especialmente tras el lanzamiento, el 30 de noviembre de 2022, de su aplicación ChatGPT. Su crecimiento ha sido tal que hemos podido divisar titulares en la prensa nacional e internacional como “ChatGPT logra en seis meses lo que Facebook consiguió en una década: así ha sido la meteórica carrera de la plataforma” (Brascia, 2023) o “Is Google’s 20-year dominance of search in peril?” [¿Está en peligro el dominio ejercido por Google sobre las búsquedas durante 20 años?] (The Economist, 2023).

---

<sup>17</sup> Que en español significa “Comité de revisión de usuarios finales”.

En China, por otro lado, cabe destacar el desarrollo del *chatbot* Ernie, desarrollado por el gigante tecnológico Baidu como respuesta al éxito acaecido por ChatGPT. Así, tal como indica The Economist (2023), mientras que ChatGPT alcanzó 1 millón de descargas cinco días después de su lanzamiento, Ernie llegó a alcanzar 1 millón de descargas a las 19 horas siguientes a su lanzamiento.

Además, a todo lo anterior se suma la incertidumbre acerca de quién saldrá elegido presidente de EE. UU. en las elecciones presidenciales convocadas para el 5 de noviembre de 2024 y qué postura adoptará el futuro presidente en el panorama de desequilibrio geopolítico actual.

En conclusión, la intensificación de la guerra tecnológica entre China y EE. UU. ha transformado significativamente el panorama económico y político internacional. A medida que ambas potencias compiten por el liderazgo en el desarrollo tecnológico, se han desencadenado investigaciones exhaustivas sobre prácticas comerciales desleales y transferencia de tecnología. Los hallazgos de estas investigaciones reflejan la profunda preocupación de EE. UU. por el rápido ascenso tecnológico de China y su impacto en la seguridad nacional y la economía estadounidense. Mientras tanto, China continúa avanzando agresivamente en áreas clave como la inteligencia artificial y los semiconductores, aprovechando la inversión extranjera y las alianzas estratégicas.

En este contexto, surge la pregunta crucial: ¿Logrará EE. UU. vencer a China en la guerra tecnológica, o redefinirá China el equilibrio de poder en el ámbito tecnológico y geopolítico? El resultado de esta lucha determinará en gran medida el equilibrio de poder en el escenario internacional en los próximos años.

## Imagen 2

### *Guerra tecnológica*



Fuente: Imagen ilustrada por Guillem Casasus y publicada en *The Economist*<sup>18, 19</sup>

### 2.8. IED china en sectores estratégicos en la Unión Europea

Si bien en los últimos años los flujos de salida IED China en la Unión Europea (en adelante, “UE”), han descendido significativamente hasta alcanzar los 17.186,5 millones de dólares (USD) en 2022, lo que supone una reducción de aproximadamente un 17% en comparación con 2021, cabe tener en cuenta que, en 2016, los flujos de salida de IED china en la UE alcanzaron su máximo histórico (OCDE, 2024).

Actualmente, la UE está formada por veintisiete estados miembros, que son: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chequia, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumanía y Suecia.

---

<sup>18</sup> <https://www.economist.com/business/2024/02/13/china-is-quietly-reducing-its-reliance-on-foreign-chip-technology>

<sup>19</sup> Imagen publicada el 13 de febrero de 2024

En los últimos años, los Estados miembros de la UE han comenzado a adoptar más leyes y normativa relacionada con el cribado de la IED, tanto en el ámbito individual como en el colectivo dentro de la propia Unión.

A nivel europeo cabe destacar la aplicabilidad, desde el 11 de octubre de 2020, del Reglamento (UE) 2019/452 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 19 de marzo de 2019, para el control de las inversiones extranjeras directas en la Unión. En virtud de dicho reglamento se establece un marco de control, por parte de los Estados miembros de las IED que pudiesen afectar a la seguridad o el orden público (Art. 1.1.). Asimismo, se establece que, a fin de determinar si una IED pudiera afectar a la seguridad y el orden público en un Estado miembro, estos podrán tener en cuenta sus efectos potenciales, entre otros, en las “tecnologías críticas y productos de doble uso [...], incluidas la inteligencia artificial, la robótica, los semiconductores, la ciberseguridad, las tecnologías aerospacial, de defensa, de almacenamiento de energía, cuántica y nuclear, así como las nanotecnologías y biotecnologías” (Art. 4.1.b). Además, también se podrá tener en cuenta, como pone de manifiesto el Art. 4.2., si el inversor está controlado directa o indirectamente por un gobierno y si ha sido partícipe, con anterioridad, en actividades perjudiciales para la seguridad o el orden público de algún Estado miembro.

A modo ilustrativo cabe mencionar que, en España, el mecanismo de control de las inversiones exteriores se plasma en la aprobación del Real Decreto 571/2023, de 4 de julio, sobre inversiones exteriores que entró en vigor el pasado 1 de septiembre de 2023.

En 2022, en la industria de los semiconductores en la UE, la inversión extranjera directa china representó, por sí sola, un 5,9% del total, no obstante, a los efectos anteriores es importante subrayar que, aunque la cifra anterior es realmente alta, la inversión extranjera de EE. UU. en dicho sector fue del 47,1 % del total (European Commission, 2022, p. 41).

Actualmente la UE se está ocupando de desarrollar una plataforma conocida como la Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa, cuyo acrónimo derivado de las siglas

de su concepción en inglés es “STEP”. La plataforma STEP supondrá un gran cambio en la UE puesto que “movilizará inversiones en los ámbitos de la tecnología digital y profunda, la tecnología limpia y la biotecnología, con el objetivo general de reforzar la soberanía y la competitividad a largo plazo de la UE en materia de tecnologías críticas” (Consejo de la Unión Europea, 2024).

### **3. Análisis y discusión**

#### **3.1. Aplicación de las teorías del IED al supuesto de China**

##### *3.1.1. La Gran Convergencia*

El marco teórico adoptado por Baldwin en *La Gran Convergencia* es particularmente útil para entender la estrategia de IED de China en sectores estratégicos especialmente relacionados con la tecnología como la IA y los semiconductores.

La teoría de Baldwin identifica dos olas principales de globalización. La primera ola, iniciada en el siglo XIX, se centró en la reducción de los costos de transporte, lo que permitió el comercio internacional de materias primas y productos terminados. La segunda ola, que Baldwin llama "La Gran Convergencia", se basa en la reducción de los costes de comunicación y coordinación. Esta nueva fase ha permitido la fragmentación y dispersión de la producción a nivel global, optimizando costos y eficiencia a través de las cadenas de valor globales (CVG). China ha sido un protagonista clave en esta segunda ola de globalización. En las últimas décadas, el país ha transitado de ser una economía basada en la producción de bajo coste a un líder en tecnologías avanzadas ya que, como se ha mencionado, el gobierno chino busca pasar del “Made in China” al “Created in China”. Este cambio ha sido facilitado en gran medida por una estrategia proactiva de IED al exterior, especialmente en sectores tecnológicos cruciales como la IA y los semiconductores.

La IA es un sector donde la IED china ha sido especialmente activa. Empresas chinas como Tencent, Alibaba y Baidu han invertido considerablemente en startups y empresas

tecnológicas en Silicon Valley y otras regiones occidentales avanzadas tecnológicamente. Estas inversiones no solo buscan obtener rendimientos financieros, sino también adquirir conocimientos y tecnologías avanzadas. Este enfoque refleja la teoría de Baldwin sobre la dispersión global del conocimiento y la producción. Por ejemplo, Tencent ha invertido en diversas empresas de tecnología como Tesla o Spotify<sup>20</sup> facilitando la transferencia de tecnología y fortaleciendo sus capacidades internas. Además, China ha establecido numerosos centros de investigación y desarrollo (I+D) en el extranjero, aprovechando el talento local y fomentando la innovación conjunta. Este fenómeno ilustra cómo la IED china no solo busca capital, sino también acceso a tecnologías emergentes y expertos en el campo.

El sector de los semiconductores es otro ámbito donde la IED china ha jugado un papel crucial. Los semiconductores son esenciales para una amplia gama de tecnologías, desde smartphones hasta vehículos eléctricos y sistemas de IA. Reconociendo su importancia estratégica, China ha implementado políticas para impulsar la producción y el desarrollo tecnológico en este sector. El gobierno chino ha apoyado a sus empresas mediante subsidios y financiación para adquirir empresas extranjeras que poseen tecnologías avanzadas en semiconductores. Por ejemplo, la adquisición de la empresa holandesa Nexperia por parte de la china Wingtech Technology<sup>21</sup> muestra cómo la IED se utiliza para integrar y fortalecer la cadena de valor global en el sector de los semiconductores. Estas inversiones permiten a China acceder a tecnologías de punta y mejorar sus capacidades productivas, consolidando su posición en el mercado global.

La estrategia de IED china en sectores estratégicos ha tenido un impacto significativo en la economía global. En primer lugar, debido a que ha acelerado la transferencia de tecnología y conocimiento, permitiendo a China avanzar rápidamente en áreas tecnológicas cruciales, fenómeno que se alinea con la idea de Baldwin de la dispersión global del conocimiento. Segundo, ha fomentado una competencia más intensa en el mercado global. Las empresas chinas, con acceso a tecnologías avanzadas y apoyo gubernamental, han emergido como competidores formidables para las empresas tradicionales de Estados Unidos,

---

<sup>20</sup> Para más información, visitar el siguiente enlace: <https://www.reuters.com/article/idUSKCN2530K8/>

<sup>21</sup> Para más información, visitar el siguiente enlace: <https://www.nexperia.com/about/news-events/press-releases/new-ownership-opens-up-opportunities-for-nexperia>

Europa y Japón. Esto ha obligado a estas empresas a innovar y adaptarse más rápidamente, impulsando así el progreso tecnológico global. En tercer lugar, la IED china ha contribuido a la diversificación de la economía global. Al invertir en una amplia gama de tecnologías y sectores, China ha ayudado a equilibrar la dependencia mundial de ciertos países o regiones para productos tecnológicos avanzados, lo que ha permitido una mayor resiliencia y flexibilidad en las cadenas de suministro globales.

Sin embargo, la expansión de la IED china no está exenta de desafíos y controversias. En muchos países, han surgido preocupaciones sobre la seguridad nacional y la protección de tecnologías sensibles. Los gobiernos han implementado regulaciones más estrictas para supervisar y, en algunos casos, bloquear inversiones chinas en sectores estratégicos. Por ejemplo, Estados Unidos y varios países europeos han endurecido sus políticas de revisión de inversiones extranjeras para proteger sus tecnologías críticas de la adquisición extranjera. Además, la competencia tecnológica ha exacerbado las tensiones geopolíticas, especialmente entre China y Estados Unidos. La rivalidad tecnológica se ha manifestado en disputas comerciales y restricciones a la exportación de tecnologías críticas. Estas tensiones no solo afectan las relaciones bilaterales, sino que también tienen implicaciones más amplias para la economía global y la colaboración internacional en innovación tecnológica.

La teoría de la Gran Convergencia de Baldwin proporciona un marco valioso para comprender la estrategia de IED de China en sectores tecnológicos estratégicos. La inversión china en IA y semiconductores ejemplifica cómo la globalización y la dispersión del conocimiento están reconfigurando la economía mundial. Si bien esta estrategia ha permitido a China avanzar rápidamente en el desarrollo tecnológico, también plantea desafíos significativos para la economía y la geopolítica global. En última instancia, el éxito de esta convergencia dependerá de cómo las naciones manejen estos desafíos y aprovechen las oportunidades para una cooperación y competencia constructiva.

### 3.1.2. Teoría ecléctica

Al aplicar la teoría ecléctica o paradigma OLI a la IED procedente de China, particularmente en sectores estratégicos relacionados con la tecnología, se puede obtener una visión clara de las estrategias y motivaciones de las empresas chinas que trasladan su capital al exterior. A continuación realizaremos un breve examen en base a cada letra del acrónimo OLI en relación con el caso de la IED procedente de China.

En primer lugar, las ventajas de propiedad se refieren a los activos específicos que posee una empresa, como tecnologías avanzadas, marcas fuertes, habilidades de gestión y capital financiero. Las empresas chinas han estado desarrollando rápidamente estas ventajas, en parte gracias a un fuerte apoyo gubernamental y a políticas de innovación tecnológica. Empresas como Huawei, Alibaba y Tencent han acumulado vastos recursos en términos de tecnologías innovadoras y capacidades de investigación y desarrollo (I+D), lo que les ha permitido competir en mercados internacionales. Actualmente dichas compañías poseen conocimientos técnicos avanzados y capacidades de producción que les otorgan una ventaja competitiva en sectores tecnológicos clave, como la inteligencia artificial, las telecomunicaciones y el comercio electrónico.

Por otro lado, respecto de las ventajas de localización, para las empresas chinas, la elección de localización a menudo se ve influenciada por factores como la proximidad a mercados de alto crecimiento, la disponibilidad de recursos naturales, el acceso a talento calificado y la presencia de un entorno regulatorio favorable. Por ejemplo, las inversiones chinas en Silicon Valley se deben en gran medida a la concentración de empresas tecnológicas y talento en esa región, lo que proporciona un entorno propicio para la innovación y el crecimiento. Además, la búsqueda de nuevos mercados y la diversificación geográfica son factores clave que impulsan la inversión china en países en desarrollo y desarrollados, donde pueden capitalizar las oportunidades de crecimiento y ampliar su alcance global.

Por último, en relación con las ventajas de internalización, para las empresas chinas, internalizar sus operaciones a menudo significa establecer filiales o adquirir empresas

extranjeras para asegurar el control sobre tecnologías clave y cadenas de suministro críticas. Este enfoque permite a las empresas proteger sus conocimientos tecnológicos y secretos comerciales, al tiempo que aseguran una mayor calidad y eficiencia en sus operaciones internacionales. Por ejemplo, la adquisición de empresas tecnológicas en Europa y EE. UU. por parte de compañías chinas no solo les ha proporcionado, como ya hemos visto, el acceso a tecnologías avanzadas, sino que también les ha permitido su integración directa en sus propias operaciones, mejorando así su competitividad global.

La IED procedente de China en sectores estratégicos de tecnología también se ve impulsada por una agenda política y económica más amplia. El gobierno chino ha implementado iniciativas como "Made in China 2025" y la BRI para promover el desarrollo de capacidades tecnológicas avanzadas y la expansión económica global. Estas políticas incentivan a las empresas chinas a invertir en el extranjero, no solo para obtener ventajas comerciales, sino también para apoyar los objetivos estratégicos nacionales de China.

En resumen, al aplicar el paradigma OLI a la IED procedente de China en sectores tecnológicos estratégicos, se puede observar cómo las ventajas de propiedad, localización e internalización interactúan para explicar las decisiones de inversión de las empresas chinas. La acumulación de activos tecnológicos avanzados, la elección de ubicaciones estratégicas y la preferencia por controlar sus operaciones internacionales son factores clave que permiten a las empresas chinas expandirse globalmente y competir en el panorama tecnológico internacional. Estas inversiones no solo reflejan las capacidades empresariales chinas, sino también una alineación con las políticas y objetivos estratégicos del gobierno chino, subrayando la importancia de la IED en la agenda económica y tecnológica de China.

### *3.1.3. El teorema Heckscher-Ohlin*

El teorema Heckscher-Ohlin es aplicable al caso de la IED procedente de China en sectores estratégicos especialmente relacionados con la tecnología.

China es un Estado que cuenta con una abundante mano de obra y un capital creciente y que, en los últimos años, ha enfocado su IED en sectores tecnológicos estratégicos en el extranjero. Aplicando el modelo Heckscher-Ohlin, la tendencia de China a dicha inversión podría interpretarse como un esfuerzo de sus dirigentes para equilibrar la utilización de sus factores de producción y la obtención de recursos tecnológicos cruciales para su desarrollo y su geopolítica. La inversión en tecnologías avanzadas como la IA y los semiconductores han permitido al gigante asiático tener acceso a conocimientos y diversas capacidades que, con anterioridad a dicha inversión eran relativamente escasos en su propia economía en comparación con otras como EE.UU.

Además, lo anterior se refleja en el hecho de que “China is transferring its labor-intensive industry to BRI countries because of the increasing labor cost in China” [China está transfiriendo su industria intensiva en mano de obra a los países de la BRI debido al aumento del coste de la mano de obra en China] (Chang, Li, Cheong, & Goh, 2021).

Las inversiones realizadas por China en países con dotaciones factoriales que incluyen una alta capacidad tecnológica pero menos capital o mano de obra, no solo han permitido a China exportar su capital de manera efectiva, sino también adquirir tecnologías avanzadas y conocimientos que son críticos para su objetivo de convertirse en un líder mundial en tecnología. Por ejemplo, la adquisición de empresas de semiconductores en países desarrollados le ha proporcionado el acceso a tecnologías de vanguardia y capacidades de producción sofisticadas. En el contexto de guerra tecnológica en el que, como se ha expuesto, se encuentra China, dicho acceso es crucial.

Este flujo de IED refleja la dinámica del teorema Heckscher-Ohlin: China exporta capital a sectores tecnológicos donde este factor es menos abundante y, a cambio, obtiene acceso a bienes y conocimientos tecnológicos que son escasos en su economía. A pesar de que el teorema HO ha sido criticado en numerosas ocasiones como consecuencia de su simplificación de la realidad, es útil para entender cómo las diferencias en dotaciones de factores impulsan la IED y el comercio internacional.

### 3.2. Impacto de la IED china en el desarrollo de la economía china

La IED procedente de china ha jugado un papel importante en el desarrollo económico del país, influyendo en varios aspectos tanto de su economía como de su sociedad. A continuación, se detallan los principales impactos de la IED en el desarrollo de la economía china:

i) Transferencias de tecnologías y conocimiento: La IED ha facilitado a China el acceso a tecnologías avanzadas y conocimientos especializados, especialmente en sectores estratégicos como la tecnología, la manufactura avanzada y los semiconductores. Las empresas chinas, al adquirir o invertir en empresas extranjeras, han podido internalizar tecnologías y procesos innovadores que de otro modo no estarían disponibles. Este acceso ha sido fundamental para cerrar la brecha tecnológica con las economías más avanzadas y para posicionarse como un líder en diversas áreas tecnológicas.

ii) Mejora de la competitividad en el mercado internacional: La IED ha permitido a las empresas chinas mejorar su competitividad a nivel global. Mediante la adquisición de empresas y activos en el extranjero, China ha conseguido no solo acceder a nuevos mercados, sino también mejorar la calidad y eficiencia de los productos y servicios ofrecidos por sus empresas. La IED ha contribuido a un ascenso de las exportaciones que, a su vez, “ha permitido a China aumentar su participación relativa en el comercio mundial” (Labrador Salas, 2006, pág. 86).

iii) Impulso de la formación bruta de capital fijo: Si bien la importancia de la IED china en la formación bruta de capital fijo y aumento de stock de capital fijo de la economía no es excesivamente elevada, hay una correlación positiva entre los flujos de IED china y el aumento de la formación bruta de capital fijo (Labrador Salas, 2006, págs. 84-85).

iv) Desarrollo de infraestructuras y capacidades productivas: Las inversiones chinas en el extranjero han contribuido al desarrollo de infraestructuras clave tanto dentro como fuera del país. En el contexto doméstico, la IED ha impulsado la creación de centros de I+D+i, parques empresariales tecnológicos y mejoras en las capacidades productivas de un gran número de industrias. Este desarrollo ha sido apoyado por políticas gubernamentales que fomentan la innovación y la mejora de las capacidades industriales.

v) Integración en cadenas de valor globales: La participación activa en la IED ha permitido a China integrarse más profundamente en las cadenas de valor globales. Esta integración ha facilitado el acceso a mercados internacionales, recursos y redes de suministro globales. Al estar integradas en estas cadenas, las empresas chinas pueden optimizar sus operaciones y beneficiarse de las ventajas comparativas de otros países, mejorando así su eficiencia y competitividad global.

Sin embargo, si bien la IED ha tenido gran influencia en el crecimiento económico de China, “todavía no se ha alcanzado un desarrollo económico, debido a que todavía hay muchos aspectos sociales, culturales y ambientales por mejorar, los cuales son requisitos indispensables para un fenómeno multifacético como lo es el desarrollo” (Rivas Saavedra, García Hernández, & Bell Heredia, 2023).

### 3.3. Impacto de la IED china en EE. UU. y en la UE

La IED china en EE. UU. ha sido un tema de gran relevancia y controversia en la última década. A medida que China ha aumentado su inversión en sectores estratégicos como la tecnología, las comunicaciones y la energía, las implicaciones económicas, políticas y de seguridad nacional para EE. UU. se han vuelto cada vez más evidentes.

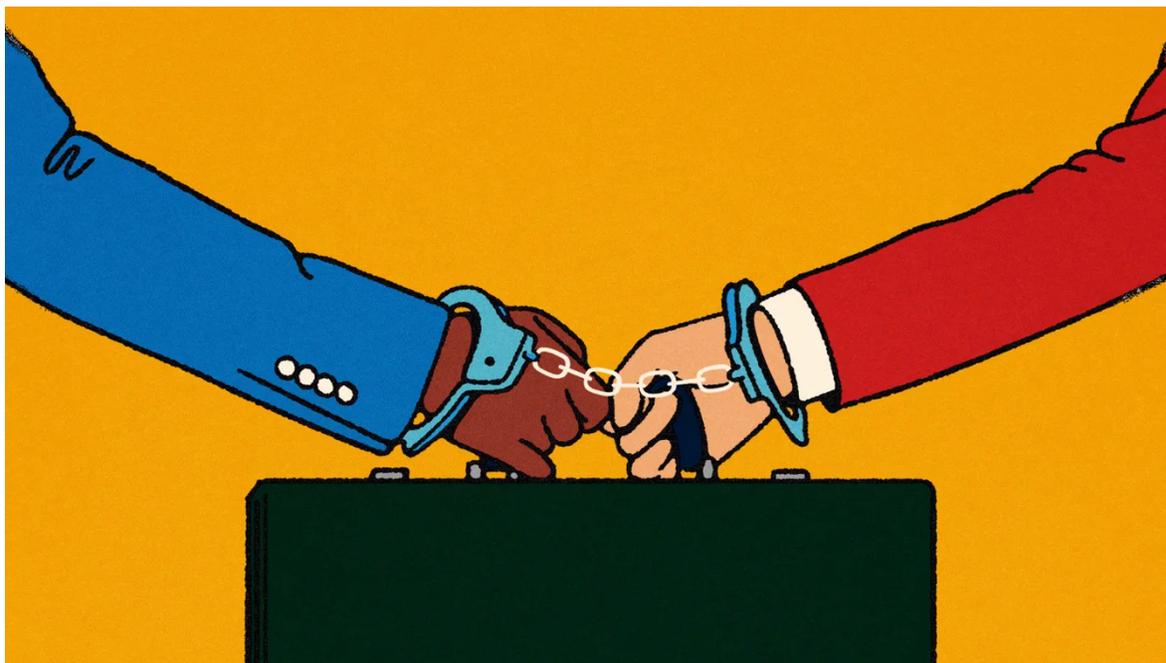
La IED china en EE. UU. ha tenido un impacto significativo en diversas industrias. Las empresas chinas han invertido en sectores clave, adquiriendo tecnologías avanzadas y

estableciendo una presencia notable en el mercado estadounidense. Estas inversiones han generado beneficios económicos, tales como la creación de empleo y el aporte de capital. Sin embargo, también han suscitado preocupaciones sobre la competencia desleal y el impacto en las empresas locales.

Asimismo, atendiendo a cifras económicas cabe resaltar que, en el año 2022, el crecimiento del Producto Interior Bruto (en adelante, “**PIB**”) de China fue de un 3,00 %, mientras que el crecimiento el PIB de EE. UU. fue inferior, concretamente, del 2,10%. No obstante, mientras que los flujos de salida de IED en 2022 de China fueron de un 0,81 % del PIB del gigante asiático, los flujos de salida de IED desde EE. UU. representaron un 1,46 % de su PIB (UNCTAD, 2023), lo que refleja la magnitud de las inversiones chinas en el exterior.

### Imagen 3

*EE. UU. y China*



Fuente: Imagen ilustrada por Alberto Miranda y publicada en *The Economist*<sup>22, 23</sup>

<sup>22</sup> <https://www.economist.com/finance-and-economics/2023/08/08/how-america-is-failing-to-break-up-with-china>

<sup>23</sup> Imagen publicada el 8 de agosto de 2023

Desde una perspectiva política, la IED china ha sido vista con recelo por parte de los legisladores estadounidenses. La preocupación principal radica en la posible influencia del gobierno chino sobre las empresas que invierten en EE. UU. y el riesgo de transferencia de tecnologías sensibles a China. Esto ha llevado a la implementación de políticas más restrictivas y al escrutinio riguroso de las inversiones extranjeras.

Además, el panorama político tras las elecciones presidenciales ha influido en la percepción y la regulación de la IED china. La administración de Donald Trump adoptó una postura más dura hacia China, implementando medidas proteccionistas y limitando la entrada de capital chino en sectores críticos. Sin embargo, dicha tendencia ha continuado bajo la administración de Joe Biden, aunque con un enfoque ligeramente más enfocado en la cooperación internacional y la seguridad tecnológica.

El impacto en la seguridad nacional es uno de los aspectos más críticos del análisis de la IED china en EE. UU. La adquisición de empresas estadounidenses por parte de entidades chinas ha generado alarmas sobre la posible transferencia de tecnologías que podrían ser utilizadas con fines militares. Casos emblemáticos, como el mencionado caso de Huawei, han resaltado los riesgos asociados con la presencia de compañías chinas en infraestructuras críticas y sistemas de comunicación.

El futuro de la IED china en EE. UU. dependerá en gran medida de las políticas que adopte el gobierno estadounidense y de las relaciones bilaterales entre ambos países. La tendencia hacia un mayor control y regulación de las inversiones extranjeras probablemente continuará, especialmente en sectores estratégicos. La cooperación internacional y los acuerdos comerciales también jugarán un papel crucial en la configuración del entorno de inversión en los próximos años.

Sin embargo, quizá la UE debería plantearse si verdaderamente EE. UU. tiene miedo al desarrollo tecnológico por parte de China como consecuencia de las implicaciones para su seguridad nacional o si tiene miedo a perder el control que ostenta en el orden internacional.

Si bien en 2019, EE. UU. tenía el control sobre 26.000 empresas de la UE, China ostentaba el control sobre 4.000 empresas europeas (European Commission, 2017).

**Tabla 3***Flujos de IED anual de origen chino en los diferentes países miembros de la UE expresados en millones de euros (EUR o €)*

País receptor	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Alemania	66.300,0	73.092,0	76.503,0	76.647,0	84.511,0	85.343,0	95.897,0	96.408,0
Austria	: c	: c	: c	: c	: c	2.878,0	3.474,0	3.493,0
Bélgica	2.278,0	2.059,0	2.168,0	1.889,0	3.573,0	: c	: c	: c
Bulgaria	7,8	9,0	10,4	10,0	9,1	5,2	5,6	7,1
Chequia	86,1	70,2	32,7	368,0	364,3	417,6	440,0	377,7
Chipre	: c	: c	: c	: c	: c	: c	273,9	: c
Croacia	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0
Dinamarca	4.422,3	4.403,9	3.803,1	3.657,4	3.553,8	4.541,9	6.538,6	5.880,2
Eslovaquia	22,1	22,7	43,9	55,5	49,6	:c	49,8	49,8
Eslovenia	35,2	43,7	45,0	57,7	75,3	82,3	89,8	109,4
España	2.703,0	2.916,0	2.837,0	3.124,0	3.153,0	4.645,0	4.980,0	5.029,0
Estonia	4,2	4,2	4,1	5,5,	5,9	5,0	118,3	118,4
Finlandia	-302,0	-302,0	159,0	290,0	553,0	-81,0	37,0	-119,0
Francia	22.833,0	23.101,0	21.101,0	20.975,0	26.785,0	29.017,0	30.718,0	30.666,0
Grecia	36,0	22,8	18,6	18,7	:	16,5	18,1	18,7
Hungría	27,6	33,9	34,1	48,0	34,4	38,8	42,0	61,1

País receptor	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Italia	7.892,4	8.045,6	9.053,6	10.313,2	10.466,0	11.167,9	12.742,3	13.371,3
Irlanda	: c	: c	: c	: c	: c	: c	: c	: c
Letonia	0,0	1,0	1,0	0,0	0,0	0,0	: c	0,0
Lituania	11,2	24,6	43,5	44,2	38,7	39,5	: c	: c
Luxemburgo	8.546,0	9.573,0	8.363,0	9.799,0	8.071,0	9.060,0	9.767,0	11.300,0
Malta	3,3	13,6	14,7	14,6	: c	: c	: c	: c
Países Bajos	29.562,0	28.426,0	26.115,0	26.671,0	40.691,0	45.172,0	50.471,0	54.652,0
Polonia	73,3	82,9	70,0	72,0	202,1	210,8	251,5	321,0
Portugal	49,9	67,5	69,5	35,2	35,7	39,5	45,0	50,2
Rumanía	1,3	: c	1,5	1,7	2,3	3,1	2,6	: c
Suecia	7.504,7	10.121,7	10.992,0	9.786,7	11.319,3	11.567,8	11.758,8	11.046,0

Fuente: Eurostat<sup>24, 25, 26, 27</sup>

<sup>24</sup> <https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/bookmark/02a06377-d6a3-42f6-aa2b-98922259218b?lang=en>

<sup>25</sup> Datos de 15 de enero de 2024

<sup>26</sup> (: ) no disponible

<sup>27</sup> (c) confidencial

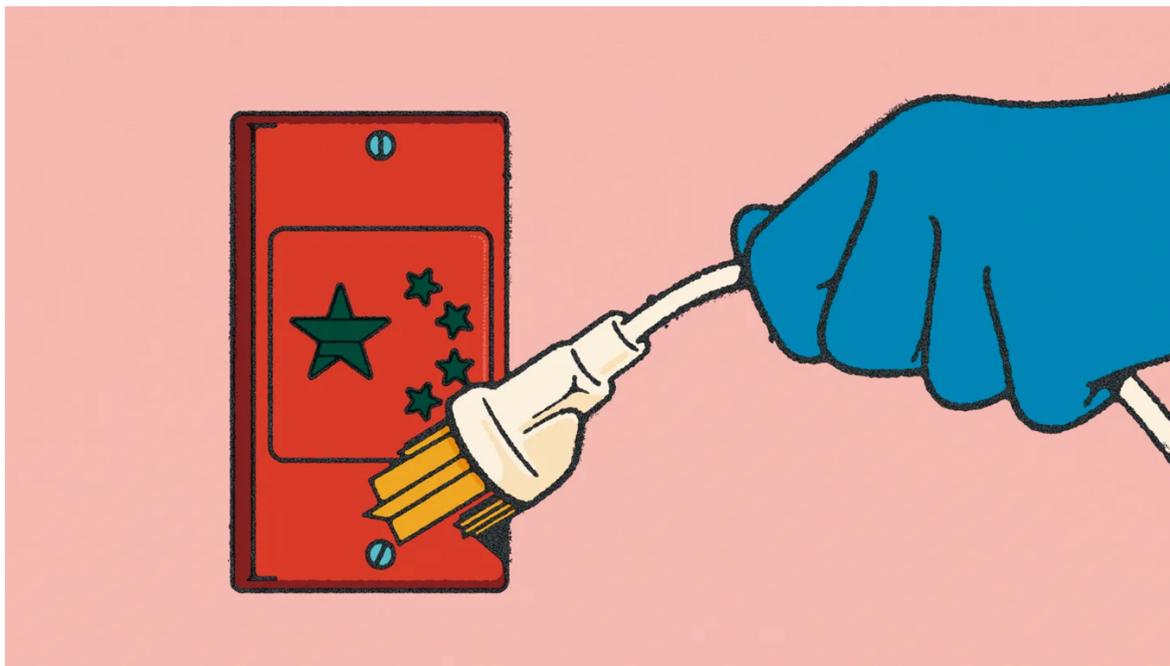
La UE, sin embargo, se está quedando atrás en la carrera internacional por el desarrollo de IA de vanguardia ya que, “en Europa, la regulación de la privacidad hace que el acceso a los datos sea mucho más restrictivo que en cualquier otro lugar del mundo” (Agrawal, Gans, & Goldfarb, 2019, p. 260).

Pese a que actualmente son muchas las iniciativas de desarrollo de softwares y aplicaciones de inteligencia artificial desde diferentes países de la Unión Europea, a mi parecer, estas llegan tarde, teniendo en cuenta que EE. UU. y China han estado muchos años perfeccionando sus diferentes aplicaciones de IA muchas de las cuales, a día de hoy, ya se encuentran disponibles para el uso del consumidor final.

En este sentido, hasta el pasado mes de septiembre de 2023, no entró en vigor el Reglamento (UE) 2023/1781 del Parlamento Europeo y del Consejo de 13 de septiembre de 2023 por el que se establece un marco de medidas para reforzar el ecosistema europeo de semiconductores y por el que se modifica el Reglamento 2021/694, conocido como Reglamento de chips. Los objetivos operativos de dicho reglamento son, como menciona el artículo 4 del mismo, los siguientes: i) el desarrollo de competencias avanzadas de diseño de semiconductores; ii) la apertura de nuevas líneas piloto y mejora de las líneas piloto existentes; iii) desarrollo de competencias tecnológicas y de ingeniería avanzadas para la producción de chips y semiconductores; iv) el establecimiento de una red de centros de competencias en la UE; y v) el emprendimiento de actividades del Fondo de Chips.

## Imagen 4

*Europa no puede decidir cómo desconectarse de China*



Fuente: Imagen ilustrada por Alberto Miranda y publicada en *The Economist*<sup>28, 29</sup>

## 4. Conclusiones

A lo largo del presente Trabajo se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de la IED de China en sectores estratégicos tanto en su propio territorio como en el extranjero, poniendo el foco, especialmente, en el impacto de la misma en la UE y en EE. UU. Una de las preguntas fundamentales que se ha tratado de dar respuesta es aquella sobre cuáles son los verdaderos objetivos de China tras la IED en sectores estratégicos.

Las intenciones de China en este ámbito son múltiples y complejas, con objetivos que trascienden el mero crecimiento económico y abarcan dimensiones geopolíticas y estratégicas. En base al análisis realizado, es posible identificar las siguientes intenciones principales:

<sup>28</sup> <https://www.economist.com/international/2023/05/15/europe-cant-decide-how-to-unplug-from-china>

<sup>29</sup> Imagen publicada el 15 de mayo de 2023

i) Adquisición de tecnología avanzada: China busca reducir su dependencia tecnológica de otras naciones, especialmente en áreas cruciales como la inteligencia artificial, los semiconductores avanzados y las telecomunicaciones. Al invertir en empresas y sectores estratégicos en el extranjero, China obtiene acceso a tecnologías de vanguardia que son esenciales para su desarrollo económico y militar. Además, como ponen de manifiesto las políticas gubernamentales aprobadas por el gobierno de la RPC, China no busca únicamente reducir su dependencia, sino convertirse en una potencia líder en tecnología e IA, haciendo que otros Estados dependan de ella.

ii) Expansión de su influencia geopolítica: La IED en sectores estratégicos permite a China expandir su influencia global. Invertiendo en infraestructuras críticas y empresas tecnológicas en países clave, China puede ejercer un mayor control y tener un papel decisivo en la economía global, lo que le otorga una ventaja estratégica en el contexto internacional. Asimismo, la influencia de la sociedad civil china y la tecnología con los cuerpos militares y de seguridad pretenden aumentar el poder del gigante asiático en caso de conflicto. La relación de China con Rusia e Irán y su común enemistad con EE. UU. hacen que el gigante asiático quiera retirar a EE. UU. de su posición actual en el orden internacional.

iii) Fortalecimiento de su competitividad en el mercado internacional: Al invertir en sectores de alta tecnología, China busca fortalecer la competitividad de sus empresas nacionales. Estas inversiones no solo proporcionan a las empresas chinas una ventaja competitiva, sino que también impulsan el crecimiento económico interno mediante la transferencia de conocimientos y la innovación.

iv) Diversificación de riesgos económicos: La IED permite a China diversificar sus inversiones y reducir su exposición a riesgos internos. Al tener una presencia global, China puede mitigar los efectos de las fluctuaciones económicas nacionales y asegurar un flujo constante de ingresos y recursos.

- v) Aseguramiento de recursos estratégicos: China también utiliza la IED para asegurarse la obtención de recursos estratégicos esenciales para su economía, como minerales y metales raros, necesarios para la fabricación de productos tecnológicos avanzados como los semiconductores.

En el contexto de la guerra tecnológica entre China y EE. UU., las intenciones mencionadas se vuelven aún más evidentes y estratégicas. Las tensiones internacionales han llevado a la implementación de políticas más restrictivas por parte de EE. UU. y la UE para controlar la influencia china en sectores estratégicos. La UE, por su parte, enfrenta el desafío de equilibrar su relación con Estados Unidos y China, desarrollando su propia capacidad tecnológica para no depender excesivamente de ninguna de las dos potencias. Iniciativas como el Reglamento de Chips y la Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa (STEP) son pasos en la dirección correcta para fortalecer la autonomía tecnológica europea.

Finalmente, el panorama político-económico global se encuentra en una fase de incertidumbre. Las múltiples guerras y conflictos, junto con las inminentes elecciones en Estados Unidos, añaden capas de complejidad a la toma de decisiones estratégicas en materia de IED. En este contexto, es crucial que la Unión Europea continúe desarrollando su infraestructura tecnológica y fomente la colaboración entre sus estados miembros para consolidar su posición en la economía global sin comprometer su seguridad y autonomía.

Así, respecto de la pregunta planteada al comienzo del presente Trabajo, no resulta difícil ver que la IED China en sectores estratégicos esconde un gran número de objetivos, ligados entre sí, no especialmente relacionados con el desarrollo de la economía china, sino más bien con la posición geopolítica de la RPC y la posición del gigante asiático dentro del nuevo orden internacional.

## 5. Bibliografía

Agbebi, M., & Virtanen, P. (2017). Dependency Theory - A Conceptual Lens to Understand China's Presence in Africa? *Forum for Development Studies*, 44(3), 429-451.

Agencia EFE. (23 de enero de 2016). *Irán y China firman 17 acuerdos para multiplicar sus lazos económicos y comerciales*. Obtenido de Expansión: <https://www.expansion.com/economia/2016/01/23/56a3643322601d56488b465d.html>

Agrawal, A., Gans, J., & Goldfarb, A. (2019). *Máquinas Predictivas*. Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Amnistía Internacional. (2021). *"Like we were enemies in a war". China's Mass Internment, Torture and Persecution of Muslims in Xinjiang*. London.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1971). *Resolución 2758: Restauración del derecho de la República Popular China a su puesto en las Naciones Unidas*. Organización de las Naciones Unidas.

Baldwin, R. (2017). *La Gran Convergencia: Migración, Tecnología y la Nueva Globalización*. (A. Bosch, Ed.) Barcelona: Ediciones Complutense.

Blinder, D. (agosto de 2019). Geopolítica de las tecnologías estratégicas y no estratégicas. *Estudios Internacionais*, 7(2), 42-57.

Brascia, C. A. (14 de junio de 2023). ChatGPT logra en seis meses lo que Facebook consiguió en una década: así ha sido la meteórica carrera de la plataforma. *El País*.

Bureau of Industry and Security. (29 de marzo de 2017). *Removal of Certain Persons From the Entity List; Addition of a Person to the Entity List; and EAR Conforming Change*. Obtenido de Federal Register - Daily Journal of the United States Government:

<https://www.federalregister.gov/documents/2017/03/29/2017-06227/removal-of-certain-persons-from-the-entity-list-addition-of-a-person-to-the-entity-list-and-ear>

Bureau of Industry and Security. (3 de diciembre de 2020). *Huawei Entity List Frequently Asked Questions (FAQs)*. Obtenido de Bureau of Industry and Security: <https://www.bis.doc.gov/index.php/documents/pdfs/2447-huawei-entity-listing-faqs/file>

Bureau of Industry and Security. (2024). *Entity List*. Obtenido de Bureau of Industry and Security, U.S. Department of Commerce: <https://www.bis.doc.gov/index.php/policy-guidance/lists-of-parties-of-concern/entity-list>

Carolina, R. C., Praj, D., & Acosta Strobel, J. A. (mayo-agosto de 2021). La relación triangular entre China, Taiwán y Estados Unidos en el periodo 2008-2018. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*(30), 92-106.

Casanovas, P., & Bourcier, D. (2003). *Inteligencia Artificial y Derecho*. Barcelona: Editorial UOC.

Castillo Iglesias, J. (enero-marzo de 2024). Tensión geopolítica en torno a Taiwán. *Tiempo devorado. Revista de Historia Actual*, 9(1), 23-51.

Chang, L., Li, J., Cheong, K.-C., & Goh, L.-T. (2021). Can Existing Theories Explain China's Outward Foreign Direct Investment in Belt and Road Countries. *Sustainability*, 13(1389).

Chen, J.-r. (2005). China's way of Economic Transition. *Transition Studies Review*, 12(2), 315-333.

Consejo de la Unión Europea. (7 de febrero de 2024). *Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa: acuerdo provisional para impulsar la inversión en tecnologías críticas*. Obtenido de Comunicados de Prensa: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2024/02/07/strategic-technologies-for-europe-platform-provisional-agreement-to-boost-investments-in-critical-technologies/>

- de Pedro, N. (enero de 2008). El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín. *UNISCI Discussion Papers*(16).
- Desmots, V. (2023). *Foreign Direct Investment Regimes China 2024*. International Comparative Legal Guides. International Comparative Legal Guides.
- Dirección General de Comercio de la Comisión Europea. (s.f.). *Tipos de inversión*. Recuperado el 2024 de febrero, de Acces2Markets- Comisión Europea: <https://trade.ec.europa.eu/access-to-markets/es/content/tipos-de-inversion>
- Dos Santos, T. (2020). *Construir soberanía: una interpretación económica de y para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- European Commission. (2017). *Communication from the Commission to the European Parliament, the European Council, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions*. Brussels.
- European Commission. (2022). *Third Annual Report on the screening of foreign direct investments into the Union (2022)*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Fallon, J. E. (2019). China's Crime Against Uyghurs is a Form of Genocide. *Fourth World Journal*, 18(1).
- Feás, E. (28 de febrero de 2023). *The US-China technology war and its effects on Europe*. Recuperado el marzo de 2023, de Real Instituto Elcano: <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/the-us-china-technology-war-and-its-effects-on-europe/>
- Flores, J. (15 de diciembre de 2022). *Qué es el 5G y cómo nos cambiará la vida*. Obtenido de National Geographic: [https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/que-es-5g-y-como-nos-cambiara-vida\\_14449](https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/que-es-5g-y-como-nos-cambiara-vida_14449)

- Gachúz Maya, J. C., & Goytia Morúa, M. J. (enero-abril de 2023). Políticas gubernamentales de China en Xinjiang y dimensión internacional del conflicto. *México y la Cuenca del Pacífico*, 12(34).
- García Galán, I. M. (2016). Cincuenta años de la ofensiva del Tet: el punto de inflexión de la guerra de Vietnam. *Documentos de Opinión*(64), 782-800.
- González García, J., & Meza Lora, J. S. (2009). Shenzhen, zona económica especial: Bisagra de la apertura económica y el desarrollo regional chino. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía.*, 40(156), 101-124.
- Hanemann, T., & Rosen, D. H. (2016). *Chinese Investment in the United States, Recent Trends and the Policy Agenda*. Rhodium Group.
- Harper, J. L. (2022). Nixon in China, February 1972: Revisiting the 'Week that Changed the World'. *Survival*, 64(2), 45-51.
- Hechavarría Cabrera, C. L. (1 de diciembre de 2021). *La estrategia de desarrollo tecnológico de China en el período 2006-2020. Alcance y perspectivas*. Obtenido de Observatorio de la Política China: <https://politica-china.org/areas/sociedad/la-estrategia-de-desarrollo-tecnologico-de-china-en-el-periodo-2006-2020-alcance-y-perspectivas>
- Higueras y Rumbao, G. (2015). La Ruta de la Seda del siglo XXI. *Política exterior*, 29(167), 40-52.
- Horwitz, J. (12 de enero de 2021). *China to counter 'unjustified' foreign trade and business laws*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-china-law/china-to-counter-unjustified-foreign-trade-and-business-laws-idUSKBN29E07Y/>
- Iberdrola. (s.f.). *Semiconductores, ¿qué son y por qué su escasez amenaza la economía global?* Obtenido de Iberdrola: <https://www.iberdrola.com/innovacion/semiconductores#:~:text=QU%C3%89%20ES%20UN%20SEMICONDUCTOR,e1%20paso%20de%20la%20misma.>

- Jinping, X. (octubre de 2022). *Key Xi quotes at China's 20th Communist Party Congress*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/world/china/key-xi-quotes-chinas-20th-communist-party-congress-2022-10-16/>
- Labrador Salas, L. (2006). Determinantes y efectos de la inversión directa extranjera en China. *Economía Industrial*(362), 79-92.
- MacMillan, M. (2008). Nixon, Kissinger and the Opening to China. En A. Preston, & F. Logevall, *Nixon in the World: American Foreign Relations, 1969-1977*. Oxford University Press USA.
- Maizland, L. (8 de febrero de 2024). *Why China-Taiwan Relations Are So Tense*. Obtenido de Council on Foreign Relations: <https://www.cfr.org/backgroundunder/china-taiwan-relations-tension-us-policy-biden>
- Moré Olivares, E. (2019). Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía de desarrollo. *Revista CIFE*(31), 127-156.
- OCDE. (2011). *Definición Marco de Inversión Extranjera Directa: Cuarta Edición*. Ediciones OCDE.
- OCDE. (2024). *Outward FDI flows by partner country (indicator)*. Recuperado el abril de 2024, de Data OECD: <https://data.oecd.org/fdi/outward-fdi-flows-by-partner-country.htm#indicator-chart>
- Office of the United States Trade Representative. (2018). *Findings of the Investigation into China's Acts, Policies and Practices related to Technology Transfer, Intellectual Property and Innovation under Section 301 of the Trade Act of 1974*. Executive Office of the President of the United States.
- Orozco Plasencia, J. M. (2009). La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación. *Portes. Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 6, 69-86.

- Parlamento Europeo. (18 de octubre de 2023). *Tecnologías estratégicas: planes de la UE para apoyar a industrias clave*. Obtenido de Parlamento Europeo: <https://www.europarl.europa.eu/topics/es/article/20231012STO07016/tecnologias-estrategicas-planes-de-la-ue-para-apoyar-a-industrias-clave>
- Parra Pérez, Á. (14 de noviembre de 2017). OBOR: Las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China. *Documento de Opinión*(113).
- Paz Antolín, M. J. (junio de 2002). Los enfoques microeconómicos sobre la expansión de las empresas transnacionales. *Boletín Económico de ICE*(2732).
- PRC State Council. (2015, mayo 8). Notice of the State Council of the Publication of "Made in China 2025". (28).
- PRC State Council. (2017 de julio de 2017). A Next Generation Artificial Intelligence Development Plan. (35).
- Real Academia Española. (2023). *Dependencia*. Obtenido de Diccionario de la lengua española: <https://dle.rae.es/dependencia>
- Requeijo, J. (septiembre-diciembre de 1979). Ideas y creencias en la teoría del intercambio internacional: el teorema de Heckscher-Ohlin-Samuelson. *Revista de Economía Política*(83), 183-198.
- Reyes Solís, J. R. (octubre-diciembre de 2023). El mercado internacional de semiconductores y sus consecuencias en la economía global: el caso de Taiwán. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(4).
- Rivas Saavedra, D., García Hernández, M. I., & Bell Heredia, R. (julio-diciembre de 2023). La inversión extranjera directa en China. *Economía y Desarrollo*, 167(2).
- Santander Trade Markets. (s.f.). *China: Inversión extranjera*. Obtenido de Santander Trade Markets: <https://santandertrade.com/es/portal/establecerse-extranjero/china/inversion-extranjera>

- Sawyer, W. C., & Sprinkle, R. L. (2020). *International factor movements*. Nueva York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Schwab, K. (12 de diciembre de 2015). *The Fourth Industrial Revolution, What It Means and How to Respond*. Recuperado el febrero de 2024, de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/world/fourth-industrial-revolution>
- Sevares, J. (2022). La guerra tecnológica Estados Unidos-China y las amenazas para la periferia. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 33(59).
- Sherman, A. J., & Milledge, A. H. (2006). *Mergers and Acquisitions from A to Z, Second Edition*. New York: AMACOM.
- Sin Yee, L., Zulkefly Abdul, K., Norlin, K., & Mohd Azlan Shah, Z. (2022). The push and pull factors of China's outward foreign direct investment in BRI countries. *Technological and Economic Development of Economy*, 28(3), 611-637.
- Stratfor Global Intelligence. (22 de septiembre de 2021). *The Evolving Taiwan China-Relationship, Part 2: Politics*. Obtenido de Stratfor Worldview: <https://worldview.stratfor.com/article/evolving-taiwan-china-relationship-part-2-politics>
- The Economist. (23 de marzo de 2023). *China wants the world to forget about its crimes in Xinjiang*. Obtenido de The Economist: <https://www.economist.com/china/2023/03/23/china-wants-the-world-to-forget-about-its-crimes-in-xinjiang>
- The Economist. (2023, febrero 8). Is Google's 20-year dominance of search in peril? *The Economist*.
- The Economist. (3 de septiembre de 2023). Meet Ernie, China's answer to ChatGPT. *The Economist*.

The Economist. (18 de marzo de 2024). *How China, Russia and Iran are forging closer ties*. Obtenido de The Economist: <https://www.economist.com/finance-and-economics/2024/03/18/how-china-russia-and-iran-are-forging-closer-ties>

The Select Committee on the Strategic Competition between the United States and the Chinese Communist Party. (2024). *The CCP's Investors: How American Venture Capital Fuels the PRC Military and Human Rights Abuses*. United States Congress.

UNCTAD. (22 de septiembre de 2023). *Foreign direct investment: Inward and outward flows and stock, annual*. Obtenido de UNCTADStat: <https://unctadstat.unctad.org/datacentre/dataviewer/shared-report/8a5257d0-b1f3-4fd7-b00c-9e0f7a786416>

Uría, I. (2022). Nixon en China. Medio siglo de un viaje que lo cambió todo. *Nuestro Tiempo. Revista cultural y de cuestiones actuales*.(713).

Vargas Solís, L. P. (2016). Teoría económica neoclásica y su ideología subyacente: orígenes, epistemología y método. *Revista Rupturas*, 6(2), 197-229.

Vives Ruiz, F. (2020). Las modificaciones estructurales de las sociedades. En J. Ibañez Jiménez, *Fundamentos de Derecho Empresarial Tomo II*. Pamplona: Thomson Reuters.

Weinland, D. (18 de noviembre de 2022). *The tech war between America and China ius just getting started*. Recuperado el marzo de 2023, de The Economist: [https://www.economist.com/the-world-ahead/2022/11/18/the-tech-war-between-america-and-china-is-just-getting-started?utm\\_medium=cpc.adword.pd&utm\\_source=google&ppccampaignID=18151738051&ppcadID=&utm\\_campaign=a.22brand\\_pmax&utm\\_content=conversion.direct-res](https://www.economist.com/the-world-ahead/2022/11/18/the-tech-war-between-america-and-china-is-just-getting-started?utm_medium=cpc.adword.pd&utm_source=google&ppccampaignID=18151738051&ppcadID=&utm_campaign=a.22brand_pmax&utm_content=conversion.direct-res)

Wolf, C., Chow, B. G., Jones, G. S., & Harold, S. (2011). *China's Expanding Role in Global Mergers and Acquisitions Markets*. RAND Center for Asia Pacific Policy, Rand Corporation.

Zhang, Z. (9 de febrero de 2021). *China Clarifies Duty Exemption Policy for Foreign Investment in Encouraged Industries*. Obtenido de China Briefing: <https://www.china-briefing.com/news/china-clarifies-duty-exemption-policy-for-foreign-investment-in-encouraged-industries/>